



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Una travesía loca.

Sistematización de los talleres centrales de Vilardevoz.

TRABAJO FINAL DE GRADO

Estudiante: Manuel Bolani Clavijo - C.I: 4.923.939-5

Docente tutora: Prof. Adjta. Dra. Cecilia Baroni

Docente revisora: Asist. Mag. Lisette Grebert

Montevideo, Uruguay

2023

Resumen

La elaboración de este Trabajo Final de Grado, enmarcado en la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República, se propone sistematizar el Taller Central de “Radio Vilardevoz” en tanto espacio de intercambio, discusión y planificación del colectivo vilardevoz en tanto dispositivo alternativo en salud mental.

La metodología para realizar esta sistematización es a partir del análisis documental de las siguientes fuentes primarias: cuaderno de campo, trabajos realizados conjuntamente con compañeras de práctica (crónicas de los espacios, imágenes, cuadros de datos, etc) y producciones realizadas por los participantes de Vilardevoz..

A través de una selección intencionada de estos materiales se dialoga con contenidos teóricos que generen líneas de pensamiento acerca de las formas que adquieren las prácticas “psi” cuando se trabaja en un dispositivo de las características de la “Radio Vilardevoz”.

La sistematización aquí presentada evidencia que es posible un trabajo con la locura donde, a través de una labor conjunta, se logran concretar objetivos colectivos a la vez que se transforman las realidades singulares. Un trabajo donde el/la “loco/a” puede ser sujeto y es parte, donde su palabra cuenta y su aporte es valioso.

Palabras clave: autogestión - participación - locura - horizontalidad - Derechos Humanos.

Índice:

Introducción.....	4
Subjetividad, locura y pobreza.....	9
Taller Central, encuadre y forma de trabajo.....	19
Derivas de una decisión colectiva.....	29
Consideraciones finales.....	47
Referencias bibliográficas.....	50
Anexos.....	53

Introducción.

El presente Trabajo Final de Grado tiene como objetivo sistematizar la experiencia transitada, como parte de mis prácticas formativas, en el Taller Central de Radio Vilardevoz durante los años 2021 y 2022. Considero de importancia la realización de dicha labor ya que contribuirá al intercambio y la reflexión teórica en torno al trabajo con la locura desde una perspectiva de Derechos Humanos¹ y antimanicomial², con una fuerte apuesta hacia lo grupal, la autogestión y la horizontalidad.

Llegar a una acepción concreta de lo que es la Radio Vilardevoz resulta complejo dado lo múltiple de las dimensiones que la componen y su larga trayectoria que data desde 1997. En un texto realizado durante el año 2021 se propone una posible definición, sin embargo, lejos de mostrarse como acabada y precisa, presenta con claridad lo heterogéneo y lo dinámico de un colectivo en constante transformación:

Vilardevoz es un colectivo activista por los derechos humanos y la salud mental. Es una radio comunitaria que sale desde un hospital psiquiátrico, es un boletín digital, una suma de emprendimientos sociolaborales, un dispositivo alternativo en salud mental, es lo que sus participantes van construyendo, un espacio que recibe a la Universidad de la República. (Amorena et al., 2021, p. 91)

Esta continua construcción que va a haciendo al colectivo se realiza gracias a la participación conjunta y colaborativa de personas con diversos padecimientos de lo

¹ Hablar desde una perspectiva de Derechos Humanos implica que estos derechos ocupen un lugar central en cualquier acción o decisión, con el objetivo claro de garantizar que las personas puedan vivir con dignidad y disfrutar de sus derechos fundamentales.

² Adoptar una perspectiva antimanicomial implica rechazar el modelo de atención asilar y monovalente. En su lugar, se busca promover transformaciones que se orienten hacia un enfoque comunitario, la humanización y la inclusión social para todas las personas que experimentan algún tipo de sufrimiento psíquico.

psiquiátrico³ (de ahora en más “participantes”); profesionales, principalmente psicólogas/os, que conforman un equipo técnico (de ahora en más “equipo”); y estudiantes que se encuentran realizando sus prácticas formativas (de ahora en más “pasantes”), mayormente en el marco de la Licenciatura en Psicología y, desde el 2022, también se cuenta con la participación de estudiantes de Ciencias Sociales.

La Radio cuenta con diferentes espacios de trabajo abiertos y articulados entre sí, los cuales se distribuyen a lo largo de la semana y, si bien cada uno tiene objetivos particulares, todos cumplen con el objetivo general del Proyecto Comunicacional y Participativo de contribuir a modificar el imaginario social en torno a las personas con padecimiento de lo psiquiátrico. En lo personal, me encontré participando, principalmente, en el espacio semanal de Taller Central. Este tiene como objetivo, garantizar la participación y la discusión en torno a los problemas que involucran al colectivo y sus posibles soluciones, así como, en tanto dispositivo grupal, el seguimiento y acompañamiento al grupo que lleva adelante Vilardevoz. Otra de las funciones del Taller Central, tiene que ver con centralizar lo acontecido en la semana en los demás espacios, poder trabajar sobre ello, para nuevamente descentralizar y desplegar en los espacios que se consideren más adecuados. Esto genera que las acciones se den con una cierta organización y coherencia, aportando a la concreción de los objetivos que se propone el colectivo.

Dichos encuentros fueron documentados en mi diario de campo, así como otras actividades de las cuales participé y acompañamientos que, si bien estaban vinculados al Taller Central,

³ Se refiere a “personas con padecimiento de lo psiquiátrico” haciendo acuerdo con lo presentado por Baroni y Cardozo (2017, p.2), las mismas expresan: «Cuando hablamos de personas con padecimiento de lo psiquiátrico, hacemos referencia a dos aspectos: por un lado, personas que han sufrido o sufren desbordes psíquicos o crisis subjetivas y que por ese motivo necesitan apoyo y contención por esa situación de sufrimiento que están o han atravesado y, por otro lado, ese término señala el padecimiento de estas personas por el aparato psiquiátrico, sus instituciones, sus abordajes y sus efectos tanto en quienes han transitado por ellos como en el campo social. En tal sentido, estamos hablando de que el pasaje de cualquier persona por el sistema llamado de salud mental, tiene como uno de sus resultados la producción —y siguiendo a Foucault— a partir de relaciones de saber y de poder que se despliegan a raíz de una concepción basada en el tratamiento de los padecimientos en tanto enfermedad y por lo tanto en la búsqueda de la “cura” de la persona y los síntomas que trae.»

sucedían más allá de los límites del mismo en cuanto a tiempo y espacio. Estos registros se conforman como una de mis principales fuentes para lograr la sistematización. A su vez, se presentan fragmentos del boletín semanal realizado por los mismos participantes del colectivo y datos obtenidos de trabajos conjuntos con compañeras de práctica.

De manera simultánea, se exponen conceptos que, a mi entender, colaboran a una mayor comprensión del campo de problemas que engloba el trabajo con la locura, en particular a aquel que apunta a un protagonismo del propio sujeto en su proceso, participando de otras maneras que escapan al lugar de la asistencia. La articulación del pensamiento de diferentes autores que han producido conocimiento en torno a la temática locura, convoca a revisar el modo en que se entiende a la misma y los efectos de estigmatización, sometimiento y marginalización que trae aparejado.

Evidentemente, para una comunidad de "sanos" es muy cómodo tener un "tacho de basura psicológico" dónde proyectar las partes locas y sentirse más sanos todos; pero esta solución para resolver las ansiedades psicóticas es muy injusta, pues condena al papel de locos a una parte de su sociedad y, además, no es del todo eficiente pues la locura que se coloca imaginariamente en un hospicio no desaparece de la sociedad... (Moffat, 1988, p. 7)

A través del diálogo, generado entre los relatos que se presentan como memorias de un acontecer colectivo con producciones teóricas relacionadas a la temática, se buscará dar cuenta de una experiencia singular que invite a desplegar otras maneras de pensar la Psicología. En este sentido, el análisis crítico de los elementos que configuran y orientan la praxis vilardevociana⁴ (Baroni et al., 2012) servirá como pista (Kastrup y Barros, 2009) para

⁴ Desde Vilardevoz se sostiene que en el trabajo con la locura es necesario lograr una labor de "deconstrucción de un rol (que supone lo que debo ser, hacer y cómo hacerlo) y de construcción de una praxis. Esto implica la crítica a los lugares y lógicas de poder hegemónicos, en este caso a la lógica manicomial y al poder médico-psiquiátrico, pero también requiere preguntarse "qué Psicología y para qué" (encuentro con expasantes). Es decir, implica poder cuestionar el carácter neutral de

complejizar la multiplicidad de dimensiones puestas en juego en el entrecruce locura-pobreza (Basaglia, 2013) y los efectos de las mismas a la hora de pensar la práctica.

La práctica social, la salida al terreno, el encuentro con diversas personas y sus problemáticas obliga a desestructurarse, a pensar de forma creativa, a adaptar las técnicas a las necesidades. En este sentido, la experiencia de Vilardevoz permite un acercamiento en primer término desde lo humano. Prácticas de este tipo dentro de la psicología se vuelven indispensables para que futuros profesionales conozcan otras formas de aplicarla desde lo social. (Amorena et al., 2021, p. 95)

El recorrido que se propone comienza con una invitación a reflexionar sobre la subjetividad⁵ que se suele observar en aquel que llega a la Radio como participante. La misma cuenta con ciertas características que son fruto, por un lado, de encontrarse en el entrecruce locura-pobreza (Basaglia, 2013) y, por otro, de las fallas del sistema en general (exclusión, discriminación, maltrato, etc), haciendo que su abordaje termine por determinar el por qué, en Vilardevoz, se trabaja de determinada manera y no de otra.

Posteriormente, se presentará de forma más exhaustiva el Taller Central, dando cuenta del lugar y función que ocupa en el colectivo, tendiendo puentes que permitan desplegar aspectos relacionados al encuadre del mismo, el rol de los coordinadores y la forma de trabajar en Vilardevoz. La intención de este apartado además, es reflexionar sobre la configuración que adquiere la práctica psicológica cuando se toma en cuenta la multiplicidad de elementos en permanente interacción presentes en el proyecto. El trabajo coordinado entre los diferentes actores del colectivo (equipo, participantes y estudiantes) generan las

nuestras prácticas, sobre todo cuando se comparte el espacio con microprácticas sistemáticas que atentan contra los derechos humanos de los llamados “pacientes psiquiátricos.” (Baroni et al, 2012).

⁵ Entendida como “un conjunto de instancias y procesos de producción de sentido, por medio de las cuales los individuos y colectivos sociales construyen realidad y actúan sobre ella, a la vez que son constituidos como tales. Involucra un conjunto de imaginarios, representaciones, valores, creencias, lenguajes y formas de aprehender el mundo, conscientes e inconscientes, cognitivas, emocionales, volitivas y eróticas, desde los cuales los sujetos elaboran su experiencia existencial y sus sentidos de vida” (Torres, 2000, p. 8).

condiciones de posibilidad para concretar lo que por un lado el colectivo se proponga, tanto a corto como a largo plazo, y el trabajo del equipo en cuanto a seguimientos tanto a nivel grupal como individual, volviéndose así en una herramienta sumamente valiosa en situaciones altamente dinámicas y cambiantes.

Se finalizará presentando lo que implicó la obtención del local en el 2021, donde, hasta la actualidad, Vilardevoz desarrolla gran parte de sus actividades. En este sentido, a través de una reactualización del proceso transitado por el colectivo, la intención será la de ejemplificar cómo los aspectos que hacen a la forma de trabajo vilardevocense se ponen en juego en relación a una tarea concreta, siendo en este caso la obtención, organización y puesta en marcha de un nuevo espacio donde el Proyecto tomará lugar. Entre las dimensiones que se hacen presentes podríamos destacar la forma en que se abordan los conflictos desde el equipo y entre los participantes, cómo se toman las diferentes decisiones que atañen al colectivo y cómo se tramitan los afectos que se hacen presentes ante un movimiento de esta importancia configurándose así un dispositivo que entrama lo terapéutico, lo político y los proyectos de vida colectiva. A su vez, considero relevante prestar atención a lo que significa para la población que hace a la Radio contar con un espacio físico de referencia sentido como propio en la ciudad.

Subjetividad, locura y pobreza.

“... si pensamos en todos los desposeídos, explotados, reventados y degradados de nuestra tierra, de ese pueblo que viene desde el fondo de nuestra historia y que ahora ha comenzado su marcha; ellos necesitan de una sociología, una psiquiatría, una psicología, una historia, una antropología que les ayude a enfrentar el sistema ideológico de los opresores y que nos dicen desde las villas miserias, las fábricas, los quebrachales, las cárceles y los manicomios, ¿de qué lado están ustedes?... ¿A quienes sirven? ¿A los explotadores... o a nosotros?...” (Moffat, 1988, p. 3)

El equipo Vilardevoz, en su quehacer, así como en sus lineamientos ético-políticos, tiene una clara postura con respecto, como se pregunta Moffat, a quienes sirve. Identifica, en sus participantes, sujetos que han sido despojados de una serie de derechos. Es parte de su labor trabajar sobre el reconocimiento de este despojo, encontrando en este el motor de las acciones que apuntan hacia una lucha por acceder nuevamente a condiciones de vida dignas, lo cual conlleva una recaptura de los derechos quitados.

La subjetividad desde la cual se parte para trabajar es determinante a la hora de pensar las particularidades de las prácticas “psi” en un dispositivo como el de Radio Vilardevoz. Hablamos de subjetividades arrasadas, manicomializadas, a la intemperie y muchas veces, fruto del proceso de desmanicomialización forzada (De León y Fernández, 1996).

En los diferentes encuentros semanales, ya que el taller central funciona una vez a la semana, nos encontramos con sujetos que cuentan con ciertas particularidades, entre ellas la vivencia en carne propia de las tensiones y efectos derivados de encontrarse en el entrecruce entre locura y pobreza (Basaglia, 2013). Es de esta manera que el acontecer grupal se ve impregnado de lógicas y comportamientos emergentes de esta conjunción. Las

experiencias vinculadas a situaciones de pobreza extrema, como lo es estar en situación de calle y/o refugio, generalmente llevan aparejadas ciertas estrategias de supervivencia. Tras las sistemáticas expulsiones de las tramas colectivas que puedan servir como sostén, aparecen mecanismos (mentira, manipulación, tomar ventaja, etc) que, si bien no resultan del todo agradables, posibilitan en contextos de gran dificultad mantenerse con vida.

Esto deriva en que el equipo técnico, sumado al trabajo sobre la reparación de derechos, realice acciones en pro de funcionar como puente que facilite el acceso a los recursos estatales. También pasa, al vivir una situación extrema que surjan algunos mecanismos, como la idealización, que ayudan a sobrellevar esa situación. Como el día que hablé con A:

me comentó que había dormido en el callejón, comenzó diciendo que “la calle estaba demás”. Después de un rato de conversación, en la cual participó “B”, este le dice: “la calle no es un buen lugar para vivir y menos para morir”, te lo digo yo que estuve 20 años en la calle”. Luego me contó cosas como que siempre tenía que estar alerta para que no lo robaran o que había dormido en un colchón con olor a orín (Fragmento extraído de diario de campo - 16/09/2021).

Es interesante pensar cómo la frase que “B” le comparte a su compañero acerca de vivir en la calle es una de las consignas de Ni todo está perdido (NITEP), colectivo amigo de Vilardevoz. Vemos cómo participar en Vilardevoz, va generando cierta subjetividad donde apropiarse de una consigna, que son parte del terreno de lo simbólico y discursivo, conlleva a poder transmitirla como consejo a su compañero, aportando de alguna forma a la trama de cuidados del colectivo.

Asociado a lo que se conoce como “circuito calle”⁶, cuando hablamos de locura se hacen presentes al mismo tiempo, y en permanente relación, determinadas disposiciones y estructuras del psiquismo que difieren del “neurotípico”⁷. Nos encontramos con pensamientos, percepciones y formas diferentes a la hora de interpretar el mundo, soliloquios más o menos laberínticos, experiencias corporales donde los límites entre adentro-afuera son difusos o nulos, estructuras yoicas lábiles donde el principio de realidad suele fallar. En este panorama, de formas y mecanismos neurodivergentes⁸, sumado a estar en escalones más bajos de las jerarquías socioeconómicas capitalistas, lo que se observan son historias de vida fuertemente asociadas a tránsitos y estadías por instituciones totales⁹. Las personas que participan de la Radio, han sufrido sistemáticas expulsiones contando con una basta historia de tránsitos por manicomios, refugios, cárceles, hospitales, etc.

Estas instituciones, operan sobre quienes las habitan, marcando sobre los cuerpos sus particulares efectos. A modo de ejemplo, el fuerte carácter verticalista de las mismas, genera una tendencia hacia una subjetividad marcada por el despojo de la potencia de los sujetos, convirtiéndolos en objetos de rutinas que a través de reglamentos rígidos,

⁶ Utilizaré esta expresión para referirme al cúmulo de elementos que implica el habitar el espacio público frente a la vulneración del derecho a la vivienda. Esto implica múltiples dimensiones heterogéneas que incluyen: “Las formas de circulación y de habitar el espacio (necesariamente el espacio público) implican recorridos, usos, habitares, saberes, que reformulan el espacio concebido y entran en conflicto con él. En el caso de las personas en situación de calle, la localización de espacios de obtención de recursos en los márgenes: los residuos, el trabajo en las ferias, la búsqueda de empleos, iglesias, lugares que frecuentan, pequeñas redes, ocupaciones informales, esquinas, centros diurnos. Aparecen en las personas en situación de calle juegos urbanos específicos, reglas propias, muchas, asociadas a instituciones: horarios de refugios y sistema de derivación y permanencia; horarios de comedores; momentos de pago de tarjeta; al sistema de salud; dispositivos diurnos; otras, propias de la vida urbana (curtir la noche; madrugar la feria; trillar el centro; desechos; buscar trabajo, internet; el consumo) algunas, de la situación (trayectorias habitacionales frágiles; puerta rotatoria de instituciones).” (El Lado B del Municipio B, 2022).

⁷ Se utiliza el término “neurotípico” para referirse al funcionamiento cerebral, neurológico, esperable o que se ajusta a los patrones estándar o típicos de la sociedad.

⁸ “La neurodiversidad se origina como crítica del diagnóstico de autismo, planteando que tienen una neurología menos usual pero no por eso patologizable.” (Barúa, 2020, p. 22)

⁹ “Una institución total puede definirse como un lugar de residencia y trabajo, donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro una rutina diaria, administrada formalmente. (Goffman, 2001, p.13)

abordajes invasivos y violentos y la pérdida la libertad que conlleva, entre otras cosas, el dejar de ser protagonistas de sus propias decisiones.

Moffat (1988) también trabaja la cuestión de los efectos de la institución manicomial sobre los cuerpos. El mismo denuncia las múltiples amputaciones que se generan en todos los niveles, la inexistencia de alguna tarea, la instauración de una situación donde el sujeto “no posee nada sentido como propio”. Entre todas estas amputaciones, él destaca como la más dolorosa la de la dignidad personal, la cual conlleva efectos de descalificación y cosificación de la persona. *“Cualquier mensaje emitido es re-interpretado por el personal del hospital como “cosa de loco”, lo cual deteriora el sentimiento de autonomía, de auto-respeto.”* (p. 6).

Frente a esto, una labor importante es producir algo distinto a lo manicomial. Uno de los caminos para lograr dicho objetivo es poder generar espacios donde al sujeto no se lo subestime por “loco”, generando las condiciones para que los sujetos puedan, siendo cuidadosos con los tiempos que esto implica, volver a asumir mínimas responsabilidades. La apuesta de la Radio Vilardevoz por desarrollar un proyecto comunicacional, donde los participantes puedan tomar la palabra, decir y ser escuchados adquiere gran relevancia si lo pensamos vinculado a la ruptura de la figura manicomial y el movimiento hacia mayores niveles de autonomía.

“Hacer Radio Vilardevoz significa para sus participantes una forma de tomar la voz, en primera persona y/o colectivamente, de ejercer un poder, para difundir y problematizar las condiciones de producción del paciente psiquiátrico y sus terapéuticas.” (Baroni et al., 2012, pp. 1-2)

Es en este panorama, se apuesta a una concepción de trabajo en la línea de la autonomía y el empoderamiento de los sujetos para poder visibilizar, trabajar y transformar aquellos aspectos que los conforman, mientras que de manera simultánea, se genera un movimiento

de ida y vuelta desde lo singular a lo colectivo y viceversa, permitiendo transformar la realidad en la que viven, reconociéndose como parte activa de la misma. En este sentido, uno de los objetivos del equipo técnico es, como expresa Percia (2004), "... inventar espacios que sean hospitalarios con lo que no se puede comprender". Como el día que:

Llegó A y escribió lo que él designó como un "mensaje cósmico" en el pizarrón y dijo que allí estaba la ubicación de su planeta, esto abrió una instancia donde cada uno compartió un mensaje cósmico (Fragmento extraído de diario de campo - 06/05/2021).

En el trabajo de Vilardevocense, se hace hincapié en la autonomía de los sujetos, un tema que Paulo Freire también aborda en su libro "Pedagogía de los oprimidos" (1985). Freire menciona que para liberarse de las "sombras" opresoras que han internalizado, las personas deben reemplazar esas ideas por un sentido de autonomía. En otras palabras, cuando identificamos y desechamos las lógicas que nos limitan y están arraigadas en formas de pensar opresivas, debemos asumir la responsabilidad de encontrar formas creativas de ser. Freire lo expresó como "llenar el vacío" con un "contenido" diferente (1985, p. 28), siendo este la propia autonomía.

De alguna manera, este movimiento que propone Freire y que podemos observar en diferentes cuestiones relacionadas al funcionamiento de la Radio, terminan por asentar una posición de pensamiento y acción contrahegemónicas, dejando al descubierto la presencia de un fuerte carácter político. Este despojo de las lógicas opresoras, y su transformación a través de una toma de responsabilidad en nuevas formas de ser, es una forma de resistencia a lo hegemónico, así como una manera de incidir en las relaciones de poder instauradas. Llevándolo a una dimensión más terrenal, el hecho de que los diferentes espacios de Vilardevoz se guíen a través de acuerdos colectivos, es una forma de resistencia frente a los verticalismos presentes en instituciones tales como los manicomios.

“Acá se va al paso del más lento”, es una de las frases emblema de la Radio, evidenciando un claro rechazo a la vertiginosidad presente en la sociedad contemporánea, donde quien no se acopla, se cae. “Cada uno aporta si puede y lo que puede”, otra de las banderas del colectivo, declaración que hace frente a las lógicas del sistema capitalista, donde quien no produce no sirve, no vale.

Continuando, me gustaría rescatar las palabras de Ana María Fernandez (2007) quien destaca con gran claridad el aspecto político presente en lo autogestivo y colectivo, y, personalmente, creo que mucho de lo que expresa guarda gran cercanía con lo que este trabajo aborda.

(En relación a determinadas investigaciones en asambleas barriales y fábricas recuperadas) “... han evidenciado que los dispositivos asamblearios horizontales, de democracia directa y autogestión, no solo demuestran que otras formas de producción son posibles, sino también que el trabajo y la producción colectiva, cuando se realizan fuera de la impronta del plusvalor y la alienación, al mismo tiempo que inauguran otras formas de hacer política y reformulan los lazos sociales quebrando aislamientos y soledades, también afectan los cuerpos de otro modo, cuerpos-siempre-con-otros en nuevas dignidades y capacidades de combate insospechadas para los mismos actores que se refundan en la alegría de inventar, hacer y decir con otros. Es el paso de padecer en soledad a accionar con otros. Hacer de las penurias personales espacios colectivos de acción directa es hacer política...” (p. 150)

En estrecha relación con el carácter colectivo del dispositivo, aparece otra de las características de Vilardevoz, la cual tiene que ver con un apuesta por la labor comunitaria. La comunidad es entendida como la construcción de un mundo común, que deviene razón inmanente de ser, superior y exterior a sus miembros pero dentro de la cual radican y que

justifica la vida en comunidad (Fernandez Christlieb, 2000). Vilardevoz, en su práctica, busca generar tramas de solidaridad con los colectivos que se encuentran cercanos, ya sea por afinidad ético-política o cercanía territorial. La intención de generar un común, que tenga relación con ideales de autonomía, autogestión y emancipación, favorece e impulsa las transformaciones sociales a mayor escala. Es a través del contacto con otras organizaciones, y la generación de instancias que permitan el encuentro, que se puede obtener un trabajo abarcativo y de proximidad, de intercambio y visibilidad.

Volviendo al análisis de la concepción de la locura se podría decir que, actualmente, suele ser depositada en algunos como característica propia. Bajo esta óptica podemos designar algunos “locos/as”, ciertos otros portadores de la “enfermedad locura”, alejándonos de su dimensión colectiva, histórica y social. Una visión de estas características, si traemos el pensamiento de Goffman (1970), se presenta como altamente estigmatizante. El mismo, en su conceptualización del estigma, lo define como un rasgo profundamente desacreditador que, generalmente, implica otra serie de aspectos desfavorables que no necesariamente son ciertos, “De ese modo, dejamos de verlo como una persona total y corriente para reducirlo a un ser inficionado y menospreciado” (p. 14). Como consecuencia esta persona “inficionada y menospreciada” se aparta del resto de la sociedad, asociándose a una determinada institución de vigilancia, ya sea un asilo, cárcel o manicomio. El encierro, además de encontrar su fundamento en la comprensión de un otro como inferior, también se justifica en función del miedo generado a partir de una caracterización, histórica y social, del “loco” como peligroso. Esto deriva de “... un paradigma de la enfermedad y de la peligrosidad con relación a la locura.” (Baroni y Moraes, 2018, p. 329)

- “Ah! Pero hablan re bien!”

(Comentario al compartir uno de los programas radiales producidos por los propios participantes de la radio)

¿Qué puede un loco?

Moffat (1988) identifica otro efecto que se relaciona con este modo de comprender la locura. Al depositar la locura en los hospicios, lo que se termina por generar es una negación de la misma, en donde lejos de que esta desaparezca de la sociedad, “se evita enfrentarla y, tal vez, elaborarla o convertirla en energía creadora” (p. 7). Esta negación también es explicitada por Basaglia en su libro “La condena de ser loco y pobre” (2013) cuando afirma: “El problema es que la sociedad, para decirse civil, debería aceptar tanto la razón como la locura” (p. 48). Vilardevoz ha logrado conformarse como un lugar donde la locura es alojada, donde no se niega ni se esconde, sino que por el contrario se reivindica y transforma en potencia creativa.

Lo que se propone aquí será pensar la locura como una cuestión colectiva, como síntoma de las formas de relacionamiento y las instituciones que hacen a la sociedad, y como tal, implica un trabajo que tome en cuenta la multiplicidad de determinantes que componen el problema, así como una toma de conciencia de la responsabilidad que implica en cada uno formar parte activa en la labor de transformación, independientemente del lugar que se ocupe en la sociedad, pero fundamentalmente de quien busque desempeñarse profesionalmente dentro del campo de la Salud Mental. La forma en que se entiende la locura es el suelo fértil del cual emergen las diferentes prácticas pensadas para su tratamiento, en este sentido, es tan necesario el trabajo con las personas que se encuentran condenadas como “locas”, como aquel que se encarga de desarmar lo que se entiende por locura, actualmente desconectada de su cualidad humana y colectiva. Este proceso exige un posicionamiento ético, donde exista un constante análisis de la implicación, bajo el entendido de que nuestra propia singularidad, ese pliegue al que solemos referir como “yo”, está compuesto por múltiples atravesamientos institucionales. Jimenez (2000), en su texto “La máquina de hablar” refiere a esta dimensión de la siguiente manera:

“Si la producción del fenómeno de la locura es cultural, y la producción de la “enfermedad mental” responde a dispositivos discursivos, técnicos e institucionales, entonces el propio técnico no se encuentra por fuera de esos dispositivos que conjuran la enfermedad en el cuerpo del paciente psiquiátrico. Más bien estamos inundados de ese discurso en tanto sujetos sociales y en tanto nuestra propia formación. Por lo tanto la deconstrucción de un tipo de relación concreta que se pretende criticar implica también la deconstrucción de parte de la propia identidad de quien se embarca en la tarea. Y ello no es otra cosa que la búsqueda de nuevas formas de identidad profesional. La expresión “suspensión momentánea” entonces no es tan literal, ya que para poder trabajar con un enfoque de este tipo, la suspensión debe ser más o menos permanente en lo tocante al quehacer profesional. Es una postura no solamente técnica sino también ética, se generaliza y es postura ante la vida.”

Nos encontramos en un punto del recorrido donde hemos considerado las particularidades de los sujetos que participan de la Radio Vilardevoz, haciendo un pasaje sobre las concepciones que actualmente se ven presentes en el campo de la locura, los efectos de las mismas y la posibilidad de pensarla de otra manera. Me gustaría llamar la atención sobre otro factor que tiene que ver con la forma que le hemos dado a la sociedad en la cual estamos inmersos, sus dinámicas y configuración. En este sentido, la siguiente pregunta realizada por Basaglia (2013) servirá como puntapié inicial:

“¿Porque mi intervención debe ser exclusivamente técnica y no tiene que tomar en consideración el hecho de que mis enfermos son todos pobres y destruidos por la institución?” (p. 79)

Esta pregunta, haciendo referencia a la relación entre los problemas de la salud y aquellos presentes en el mundo laboral, la división del trabajo y sus efectos alienantes, nos es de

utilidad para poder seguir interrogándonos sobre las formas que adoptan las prácticas “psi”. Rechazando la expresión “... mis enfermos...” por posesiva y cristalizadora de relaciones de poder piramidales, me interesa ampliar aún más este planteamiento, llevándonos a pensar la psicología teniendo en cuenta las relaciones que existen entre la locura y la vida cotidiana, la forma de relacionarnos, los elementos que configuran los diferentes territorios existenciales, habilitando ciertas formas de ser y anulando otras.

Desde la configuración de la ciudad, así como las formas que adquieren las organizaciones, hasta las instituciones que componen las lógicas colectivas sociales podemos dar cuenta cómo, en nombre de la locura, más específicamente la locura individualizada en ciertos sujetos categorizados como “loc@s”, se ejercen mecanismos de poder que terminan por expulsar, someter y deshumanizar amplios sectores de la sociedad.

En las situaciones grupales que nos encontramos en Vilardevoz, es fácilmente observable lo que plantean Del Cueto y Fernandez (1985) en cuanto a que los grupos no son islas. Más aún, todas las inscripciones (políticas, deseantes, institucionales, sociales, históricas, etc) se encuentran presentes en cada acontecimiento grupal. Es así, que los grupos se configuran como “... espacios tácticos donde se da la producción de efectos singulares e inéditos” (p. 16). ¿De qué forma el colectivo trabaja con todos los aspectos que se han presentado en este apartado? Se abordará esta pregunta a partir del siguiente capítulo.

Taller Central, encuadre y forma de trabajo.

Vilardevoz cuenta con diferentes espacios, teniendo estos determinados objetivos y acuerdos particulares para su funcionamiento. Dichos espacios se asemejan a lo que Pichon Riviere definía como “grupos operativos” (1980), ya que, generalmente, están centrados en una determinada tarea, y es en ella que se condensan aspectos colectivos y singulares, explícitos y latentes.

A su vez, las particularidades de cada espacio se conforman como herramientas posibles de ser utilizadas. Según cual sea la estrategia de intervención, puede que a aquel participante nuevo, que recién esta en proceso de conocimiento del colectivo en cuanto a su dinámica y funcionamiento, se lo referencie a ciertos espacios que propicien mejores condiciones para el encuentro descontracturado, las instancias reflexivas, expresivas, lúdicas o cualquier otra cualidad que se entienda más amistosa con la integración y el acercamiento. Por otro lado, a aquel que tiene una participación sostenida por un período cronológico más largo, y su proceso da señales que el hecho de tener mayor incidencia en la toma de responsabilidades colectivas, puede ser una vía hacia el desarrollo de mayores niveles de autonomía, tal vez se lo incentive a participar en espacios de discusión, diálogo y construcción. Es importante aclarar dos cuestiones; por un lado, los límites entre los ejemplos propuestos anteriormente tienen la única intención de ser ilustrativos, lo que sucede en la experiencia es que nos encontramos con límites difusos, sino inexistentes; por el otro, más allá de toda metodología y/o plan de trabajo, todos los espacios son abiertos, a nadie se le exige ni se le prohíbe participar de los mismos. A continuación planteo un ejemplo de cómo, teniendo en cuenta la singularidad y el momento en el que se encuentra un compañero, se piensan estrategias orientadas a estimular su participación:

“A” (primer encuentro personal con él):

- Fuerte pensamiento político. Da la impresión de tener experiencia militante.
- Presencia de presos políticos en su conformación familiar.
- Buen nivel cognitivo/cultural. Parece haber sido o ser lector por temáticas y comentarios que presenta. Interesado en escribir algo en algún momento.
- Problemas relacionados al consumo problemático de alcohol:
 - Formas en la que se desenvuelve.
 - Acapara la palabra.
 - Olor.
 - Cierta tono violento en sus discursos.

Pensar herramientas para que pueda participar en espacios donde no esté “B” (coordinador, actualmente acude a la Radio solo acompañado por él). Para eso habilitar espacios para tratar consumo y trabajar habilidades comunicativas-sociales (esperar la palabra, tono del discurso, etc).

(Fragmento extraído de diario de campo - 21/04/2022)

La forma de trabajar en los distintos espacios de la Radio podría ser considerada como lo que Basaglia (2013) define como “práctica optimista”. El mismo defendía que era necesario tomar distancia del pesimismo de la razón, para poder encontrar en la práctica cotidiana la verdad, en el proceso de romper con las ideas preconcebidas.

Este pesimismo de la razón del cual nos habla Basaglia dialoga con el pensamiento de Paulo Freire (1985) sobre la educación problematizadora, y por lo tanto liberadora. El mismo nos transmite que es indispensable, para aquellos oprimidos, que:

“... no conciban la realidad concreta de la opresión como una especie de “mundo cerrado” ... del cual no pueden salir, sino como una situación que sólo los limita y que ellos pueden transformar. Es fundamental entonces que, al reconocer el límite

que la realidad opresora les impone, tengan, en este reconocimiento, el motor de su acción liberadora”. (p. 29)

La educación problematizadora, a su vez, necesita que se supere la contradicción educador-educando para generar las condiciones de posibilidad de un relacionamiento dialógico. No existe diálogo cuando se instalan relaciones de poder rígidas, donde el educador prohíbe a otros que sean sujetos de su propia búsqueda, cuando hace de los otros objetos, enajenándolos en sus decisiones. En este sentido, llevándolo al terreno “psi”, Basaglia (2013) expresa: “Cuando se acepta ser par de una dialéctica, entonces la medicina y la psiquiatría se transforman en instrumentos de liberación”. En los fragmentos presentados a continuación se observan dos situaciones en donde se pone en juego lo dialógico, rechazando la cristalización de lugares de poder fijos y se valorando el saber del otro, así como se da cuenta de una práctica que implica aprender de una realidad de la mano de sus propios protagonistas.

Realizamos junto con “A” una presentación sobre la historia manicomial. Hicimos un breve pasaje por Europa para después llegar a Uruguay. La charla círculo nutriéndose de comentarios, experiencias e información que los compañeros iban aportando, resultando una linda instancia formativa conjunta. Algo de esto se prolongó hacia el mediodía, donde se genera un intercambio más informal sobre movimientos sociales, capitalismo, colonialismo, izquierda(s), etc. (Fragmento extraído de diario de campo - 09/06/2022)

Comenzamos leyendo una noticia de “La Diaria”, sobre declaraciones de Cipriani quien se desempeña como Presidente de ASSE. El mismo expresaba que el Vilardebó no se iba a cerrar, así como tampoco lo harían las colonias, sin importar que exista una ley aprobada que dictamina el cierre para el 2025. Esto generó un intercambio en el colectivo que me resultó sumamente

enriquecedor. Pude saber de primera mano las condiciones inhumanas, los abusos, la violencia, el control, hasta la disposición de algunas salas dentro del Vilardebó. (Fragmento extraído del diario de campo - 20/05/2021)

El Taller Central, es el espacio rector de Vilardevoz, de allí su nombre. Funciona como un híbrido de asamblea y grupo terapéutico el cual es coordinado por integrantes del equipo técnico. Desde sus inicios es definido como un espacio de democrático y horizontal, en cuanto intenta redimensionar la relación técnico-paciente, reformulando el “paradigma terapéutico” y surge con la tarea en común de hacer una radio. Dicha tarea implica “... un rol protagónico de los pacientes psiquiátricos en el proceso de su recuperación en tanto seres dolientes y de su reinserción social en tanto marginados o excluidos” (Jimenez, 2000). Siguiendo a Jimenez (2000), esto también hace necesario un movimiento donde quienes participan se constituyen “... como “sujetos” de ese proceso, y no como “objetos” de la acción de una disciplina o ciencia”.

Las asambleas de los días jueves se conforman en verdaderos ejemplos de relaciones dialógicas, en donde se hace frente a situaciones que se presentan como dadas e inamovibles y, a través de un pensamiento colaborativo, se logran trabajar brechas, rupturas y grietas que posibilitan continuar con los objetivos colectivos. Esto es en parte lo que este TFG busca, hacer de los registros una “... memoria clínica de lo indecible. Como testimonio de que, al final, frente a lo que no tiene solución (tras el fracaso de toda ilusión cancelatoria de conflictividad), se toma una decisión posible” (Percia, 2004, p. 27).

En cuanto a su funcionamiento, cada Taller Central tiene un encuadre, cada encuentro dura tres horas y luego de acomodar el espacio de trabajo, el cual implica disponer las sillas en formato mesa redonda, se comienza con una “ronda de saludos” donde cada integrante (participan entre 15 o 20 personas) cuenta como está y un tema que le preocupe o le resulte de relevancia para compartir o tratar en el grupo. Existen diversos elementos que se ponen

en juego en esta instancia, ayudando en la organización y desarrollo de la tarea. El Taller Central cuenta con dos micrófonos (uno para el/la coordinador/a y otro que circula entre los participantes). El micrófono auspicia como organizador de la palabra, además de la lista de oradores. Y el parlante asegura que todos nos podamos escuchar. También se usa mucho el pizarrón, así como cuadernos, colores y hojas, Estos recursos gráficos colaboran en que el orden del día esté a la vista de todos o sirven para recordar los temas a tratar a la hora de tomar la palabra.

El orden del día de cada taller se arma con:

- * Lo surgido a partir de lo que traen los participantes en la “ronda de saludos”.
- * La agenda de actividades propias de Vilardevoz o las actividades con las cuales se haya comprometido el colectivo.
- * Temas que hayan quedado sin resolver en otros talleres centrales.

Es importante dar cuenta que, si bien cada quien puede traer lo que desee, se realiza un trabajo de diferenciación sobre aquellas cuestiones colectivas, plausibles de ser tratadas en el Taller Central, de aquello que son problemas de carácter individual, lo cual será atendido paralelo al taller, a través de la habilitación de espacios individuales, o en alguna otra instancia. En el plano de lo afectivo, el encuentro de intercambio semanal brinda la posibilidad de “...procesar ansiedades, elaborar malestares, trabajarse en cuanto trama vincular y escenario de relaciones” (Baroni et al., 2012, p. 2).

A su vez, en el proceso de discusión, se involucran diversos aspectos propios del estar con otros. De esta forma, los jueves a la mañana se configuran como espacios donde ejercitar la escucha, la espera, la negociación y el diálogo, dando lugar a una construcción colectiva del sentido, dirección e implicancias de Vilardevoz. Si se toma en cuenta la impronta autogestiva y horizontal del proyecto, el hecho de que exista un taller de estas características forma parte del éxito vilardevociano, por su importancia en cuanto a la comprensión de:

“... cómo y dónde se tramitan los conflictos inherentes a la participación en este colectivo, así como los aciertos, los errores y los cambios en todo grupo humano como la incorporación o el alejamiento de alguno de sus integrantes, y también dónde y quiénes toman las decisiones.” (Amorena et al., 2021).

A su vez;

“... permite cuestionar los roles de poder como profesionales y permite situarse desde una mayor horizontalidad. Como práctica contrahegemónica invita también a poner en cuestión los aprendizajes de la academia, a desaprender y reaprender los saberes, a interpelar la teoría y buscar nuevas respuestas.” (Amorena et al., 2021).

Todos los aspectos previamente presentados componen un proceso grupal donde la lectura de el/la coordinador/a colabora en mantener la cohesión grupal así como las necesidades y objetivos del Proyecto. El integrante del equipo que asume este rol¹⁰ se vale de una serie de herramientas y estrategias que apuntan a movilizar los obstáculos tanto epistemológicos como epistemofílicos. “En síntesis, cada una de las intervenciones, señalamientos, interpretaciones o técnicas implementadas por el coordinador, apuntan a la movilización de obstáculos, a la producción de nuevos emergentes y el abordaje de las ansiedades básicas.” (Corrales, 2012, p. 2).

Sumado a la figura del coordinador, están quienes trabajan sobre los imprevistos y acontecimientos que suceden en la situación grupal, funcionando como apoyo desde un rol de co-coordinación o como lo llaman en Vilardevoz: de coordinación móvil. Quienes desempeñan este rol son los pasantes (usualmente dos por espacio) y otro integrante del equipo.

¹⁰ “... rol es la manera en que una persona desempeña los requerimientos de su posición. A su vez, rol es el aspecto dinámico del estatus” (Del Cueto y Fernandez, 1985, p. 26).

Uno de los factores importantes de que existan estos roles diferenciados (coordinador y coordinador móvil) tiene que ver con que los diversos espacios que existen en Vilardevoz, se conciben como espacios abiertos, es decir, como grupos abiertos donde las personas eligen participar, lo cual implica respetar su forma de hacerlo: saliendo y entrando del espacio, llegando tarde, retirándose antes, etc. Si bien el coordinador realiza una lectura del “timing” grupal, y se vale de herramientas para reorganizar el Taller, tales como recreos o pausas, los encuentros están cargados de irrupciones, desbordes y situaciones que implican la presencia de alguien que pueda acudir ante la emergencia. A su vez, la apertura también está presente hacia aquel que llega por primera vez o regresa después de un tiempo, abriendo todo otro abanico de posibilidades a ser atendidas. A continuación presento un ejemplo de lo anteriormente descrito:

Llega una muchacha muy alterada, pide un psicólogo. Salgo a hablar con ella pero no lo consigo, rápidamente me dice que se tenía que internar en Las Piedras pero que consumió así que “cago el proceso”, que tenía pasta base en la mano (me la muestra) y tras un “Voy para allá que está fulano” se retira rápidamente.

(Fragmento extraído de diario de campo - 02/06/2022)

La co-coordinación también es quien se hace cargo de otra de las modalidades de trabajo en el colectivo, siendo esta la habilitación de espacios individuales. Si bien existe un amplio abanico de estrategias que se piensan e instrumentalizan desde lo colectivo, también existe una atención ante contemplar la singularidad de cada persona. Teniendo en cuenta esto, así como se intenta la participación en las instancias grupales y colectivas, también se habilitan tiempos y espacios para abordajes individuales, donde se atiende lo que el sujeto trae con su particular historia de vida, vivencias, sentires y conflictivas. La existencia de estos abordajes a la vez que reconocen las singularidades y le dan lugar, ayudan al cuidado del acontecer grupal y al desarrollo de la tarea. La siguiente viñeta sirve de ilustración para dar

cuenta cómo, a partir de algo que acontece en lo grupal, se habilita un espacio individual que genera la posibilidad de una vuelta a lo grupal:

Se presenta una tensión entre “A” y “B”, la cual termina con un pedido de disculpas mutuo y un abrazo: luego de que “B” señalará a “A” como que “la peleaba”, “A” se enojó bastante, no pudiendo salir de ese enojo, a lo cual se le propuso salir del Taller. Al principio no quiso, pero luego me acerque cuando salió a fumar y tuvo ganas de hablar. Al hablar de su enojo (afecto) reconocía y vinculaba la postura religiosa de “B” con recuerdos hacia su padre. “A” parece tener cierta fragilidad en su estado “tranquilo”, es decir, es muy permeable y tiene poco manejo de su enojo cuando se ve involucrado en situaciones que lo incomodan o estresan (aspecto a trabajar). A su vez note algo de los persecutorio en referencia a volver a estar preso (ya lo estuvo y hace no tanto, salió hace 3 meses aprox.). La charla, en este caso, buscaba calmar ese enojo desmedido que lo tenía capturado a la vez que darle una devolución del buen proceso que viene teniendo (en cuanto a participación de los espacios y en actividades), apuntalando en este la posibilidad de poder manejar mejor su ira, no quedarse a la defensiva sintiéndose atacado frente a comentarios mínimos. (Fragmento extraído del diario de campo - 21/07/2022)

Los abordajes individuales pueden ser situacionales o configurarse como acompañamientos, prolongándose en el tiempo y generando un encuadre particular con el otro para su desarrollo, si bien siempre son en relación a los distintos espacios de carácter grupal de Vilardevoz. Es así que el acompañamiento de procesos, así como la inclusión en algún espacio grupal de Vilardevoz, es otra de las nociones que orientan la práctica dentro del dispositivo. Cada participante tiene una determinada historia de vida, trama vincular, comportamientos, mecanismos y deseos. Es en función de estos, y tantos otros componentes, que identifican ciertos objetivos personales, en los cuales depositan la posibilidad de mejorar su situación actual y transformar su realidad. Dichos objetivos

pueden ser de los más diversos. En mi experiencia personal han ido desde colaborar en una mejor gestión del dinero recibido a través de la pensión, la realización de una presentación para una actividad, la gestión para la obtención del documento de identidad, hasta el lograr insertarse en el mundo laboral. Es así que quien se encuentre en la posición de co-coordinador, tiene entre sus funciones realizar el ejercicio de, en primera instancia, y para esta población, funcionar como yo auxiliar, realizando una lectura de la situación que incorpore el principio de realidad, para luego, lograr identificar movimientos que acerquen a la persona hacia aquella meta que se propuso. Es en este transcurso, el de acompañar los procesos de los sujetos hacia determinadas metas, se dan las condiciones de posibilidad para poder realizar un trabajo dialógico y colaborativo sobre las dimensiones que están puestas en juego, sean estas relacionadas a lo vincular, lo afectivo, la toma de responsabilidades, o lo que se pueda ir identificando como resistencia u obstáculo frente a lo que se quiere lograr.

Estos acompañamientos, si bien cuentan con una referencia ya sea por parte del equipo o algún pasante, se sostienen a partir de una constante coordinación entre todas las personas que ocupan un rol técnico. La coordinación funciona en diferentes vías simultáneas y en contacto. El equipo tiene su espacio de centralización y discusión el cual se denomina Reunión de equipo y también es de carácter semanal. Al mismo tiempo, los estudiantes cuentan con un espacio de supervisión con la docente referente de la práctica, quien, a su vez, forma parte del equipo de Vilardevoz, oficiando de puente entre los diversos espacios del colectivo. Por otro lado, haciendo uso de las herramientas tecnológicas, cada estudiante forma parte de un grupo general con los demás compañeros, a la vez que, muchas veces, también son parte de un grupo con los compañeros y el referente del espacio en el cual participan. Sumado a estas distintas comunicaciones, siempre surgen las necesarias para propósitos particulares, tales como actividades, seguimientos, tareas, etc. Esto genera una red de apoyo y circulación de información indispensable para el trabajo dentro del colectivo. Los estudiantes además, realizan una crónica de lo que sucedió en el Taller la cual es un

registro de quiénes participaron, la tarea que se llevó adelante, los conflictos que surgieron, las tareas pendientes, la necesidad de prestar especial atención a la situación de determinada persona, la advertencia frente a lo que puede llegar a aparecer el día siguiente y un largo etcétera relacionado a la infinidad de cosas que suceden en los diferentes espacios.

En la sección de anexos (1) se deja a disposición el registro de uno de los acompañamientos que realice durante el año 2022, en donde trabajamos con un compañero participante para que pueda reinsertarse en el mundo laboral. En el mismo se pueden observar varios de los aspectos previamente presentados, entre ellos la construcción conjunta de acuerdos para llevar adelante el acompañamiento y la importancia de la comunicación a la hora de coordinar acciones.

Derivas de una decisión colectiva.

En el siguiente apartado se da cuenta de cómo aquello que se piensa y decide en los espacios colectivos, particularmente en el Taller Central, deriva en un proceso de acciones y esfuerzos sostenidos para poder ser realizado. Particularmente, haremos foco en el acceso del colectivo Vilardevoz a un local ubicado en Ciudad Vieja, el cual fue obtenido a partir de presentar un proyecto al programa “fincas abandonadas” de la IM, dada la imposibilidad de habitar¹¹ y realizar, entre otras cosas, sus transmisiones semanales desde el Hospital Vilardebó¹², a causa de las medidas sanitarias por la pandemia, que particularmente fueron muy estrictas en este tipo de instituciones.

De cierta manera, como dice Percia, se estableció una frontera, la cual “... impide y habilita a la vez” (2004, p. 26). Dentro de lo que se habilitó podemos señalar un esfuerzo por repensar las necesidades colectivas, anudándose con el aporte de Vilardevoz al proceso de lucha antimanicomial, apuntando hacia una *decisión*¹³ que se acompañara tanto a dar continuidad a las actividades vilardevoenses como a continuar generando dispositivos alternativos en Salud Mental, diferentes a los modelos asilares y monovalentes. La necesidades colectivas tenían que ver con poder seguir produciendo espacios de encuentro, así como encontrar caminos entre todos para solucionar cuestiones alimenticias y de vivienda. Vilardevoz se embarcó así en la búsqueda de formas para “...generar nuevas respuestas a las viejas necesidades del colectivo dentro de esta nueva realidad socio-sanitaria” (Amorena et al., 2021, p. 19). En este sentido, en una primera instancia, el

¹¹ Heidegger (1994), frente a la pregunta “¿Qué es habitar?”, realiza un recorrido a través del lenguaje llegando a tres conclusiones: “Construir es propiamente habitar”, “El habitar es la manera en que los mortales son en la tierra” y “El construir como habitar se despliega en el construir que cuida – es decir que cuida el crecimiento – y en el construir que levanta edificios”.(p. 2)

¹² Es de destacar que hasta la pandemia Vilardevoz contaba con un espacio propio en el ala de Rehabilitación del Hospital Vilardebó y, desde el 2008, a partir de la Ley de radiodifusión comunitaria, Vilardevoz le puso antena al Hospital.

¹³ “La decisión es un accidente liberado de la imposibilidad” (Percia, 2004, p.26).

colectivo llegó a la decisión de no dejar de funcionar y tomar la pandemia como un posible escenario hacia el cierre de los manicomios establecido por ley para el 2025.

Esto implicó definir y llevar adelante una serie de estrategias, así como realizar una división de roles y tareas específicas como la de gestionar donde reunirse para seguir transmitiendo durante la pandemia (un lugar fue la Facultad de Psicología, la cual brindó espacio para que la Radio pudiera funcionar durante todo el 2021) o redactar proyectos¹⁴ para conseguir un lugar propio.

En el 2021, las gestiones comienzan a dar sus frutos y la IM avisa que tiene un local que le puede servir a Vilardevoz y el Taller Central, además de su agenda, se tiñó de futuro. Esto se puede visualizar en la tabla que confeccionamos durante el año 2021, junto con las compañeras pasantes que asistimos al Taller Central (véase en los anexos, número de referencia: 2), registrando los distintos órdenes del día de cada encuentro. Allí se observa que el tema del local, en sus diversas dimensiones, fue incluido en 17 ocasiones de un total de 28 reuniones documentadas. Además, se llevó a cabo una asamblea general extraordinaria¹⁵ con el único propósito de debatir y decidir asuntos relacionados con el nuevo local. Esto da cuenta del compromiso y esfuerzo que implica el construir de manera dialógica, colectiva y horizontal aquello que atañe al colectivo.

Para perseguir dichos fines, es necesario un trabajo sostenido a lo largo del tiempo, y en donde, el equipo, acompaña dicho proceso, poniendo a disposición su saber para el logro de los objetivos colectivos. Me parece relevante volver a destacar la figura del/la

¹⁴ En este marco se presenta al programa “Fincas Abandonadas” de la Intendencia de Montevideo (IM), un proyecto que buscaría llevar adelante una casa autogestionada para personas con padecimiento de lo psiquiátrico. Durante el 2021 la IM propone la entrega de un local, el cual sería co-gestionado entre Contonia Fm, una radio barrial ubicada en Ciudad Vieja que daría uso del lugar luego de las 18 horas, y Radio Vilardevoz quien ocuparía el resto del horario. De esta manera es que comienza este *curso* como avance de lo indecible, como andanza, como porvenir” (Percia, 2004 p.25).

¹⁵ Las Asambleas generales extraordinarias se diferencian del Taller Central por ser convocadas con tema único, siendo de 8 horas de duración y con la particularidad de que participa el total de los integrantes del equipo y de estudiantes que estén realizando su práctica,

coordinador/a, cumpliendo funciones tales como dar lugar a las preocupaciones colectivas y trabajar el proceso grupal de manera que permita sostener los acuerdos que se van construyendo, así como servir de memoria de dichos acuerdos y sostén de los temas en el orden del día.

Si bien la entrega de la llave del local, a partir de la cual se pudo tener acceso al espacio adjudicado, se dio a finales del año 2021, en el terreno de lo simbólico, las fantasías y expectativas se hicieron presentes a partir de principios de año. Desde el equipo se introdujeron en los diferentes talleres cuestiones que tenían que ver con la gestión y organización del nuevo espacio, así como se generaron las condiciones de posibilidad para el despliegue de ansiedades, miedos, etc. De esta manera, para la fecha del 25/11/2021, en donde se daría la inauguración oficial del local, el colectivo ya había trabajado en torno a la generación de acuerdos para una buena convivencia; la elección de un grupo referente encargado de diferentes tareas que engloban aspectos administrativos, de seguridad, de limpieza, económicos, etc; también se realizó un psicodrama donde los participantes imaginaban situaciones en el nuevo local y a partir de esto se trabajó sobre lo que cada uno proyectaba; se sostuvieron intercambios acerca de los diferentes talleres que se podrían crear, sus intereses personales y su posible articulación con objetivos colectivos.

Comenzó la jornada con el espacio de psicodrama llevado a cabo por "A", se notaron contentos y copados por el espacio, aunque de todas formas muchos iban y venían y no todos participaron... En un momento la idea era imaginar escenas sobre el local y las cosas que salieron fueron:

"B": limpiando y ordenando.

"C": limpieza, trabajar

"D": Rincón de la Editorial.

"E": Espacio de taller literario.

"F": Sillón.

“G”: Licuado frío.

“H”: feria callejera.

(Extraído de coordinaciones grupales - 04/11/2022)

La tarea de poner en marcha un local autogestionado implica una serie de desafíos entre los cuales se encuentra el movimiento que implica: pasar de funcionar en instituciones con una serie de normas definidas a las cuales hay que adaptarse o acatar; a discutir, definir y decidir un marco de acuerdos que se acoplen a los horizontes ético - políticos y posibiliten las acciones que apuntan hacia la concreción de los objetivos colectivos. Vilardevoz se encuentra compuesta por una serie de dimensiones heterogéneas que conviven, tal como la militante, socio-laboral, terapéutica, etc. En este sentido, se debía organizar sus diferentes funciones en relación a los espacios en donde toma lugar, convirtiéndose en una de las tensiones que insistiría a lo largo del proceso de reinención de Vilardevoz.

La vuelta al Hospital se entendía necesaria pero hasta fines del 2022, este siguió con las medidas adoptadas por la pandemia. Esta “necesidad” surge a partir de un posicionamiento político en primera instancia para “sacar” la voz de los “locos” desde adentro del encierro manicomial y, lo que se traía con más fuerza también era poder estar cerca de aquellos compañeros que se encontraban internados en las salas del edificio. El colectivo identificó como ineludible el poder recuperar los logros alcanzados (local propio y la antena para transmitir desde allí) y el papel de la Radio en el Hospital.

El acuerdo generado ante la situación de que la Radio pudiera volver al Hospital, contando ahora con un local propio, fue que que los espacios relacionados a la Radio en sí misma (Taller Central los jueves, Taller de Producción los viernes y Salida al Aire los sábados) funcionaran en el Hospital, quedando el local para otro tipo de actividades, las cuales no se darían de manera simultánea a dichos espacios. Este acuerdo no pudo ser llevado adelante por la imposibilidad de volver al Hospital. La vuelta a dicha institución se discutió en

múltiples ocasiones (en el 2021 estuvo presente 7 veces en el orden del día), en estos intercambios se hicieron presentes ciertas incomodidades en los participantes vinculadas al hecho de volver a una institución de las características del Hospital Vilardebó:

Se trató el tema del local, donde se dio un alto nivel de reflexividad, una relectura de los acuerdos y un trabajo sobre los mismos.

Algunas intervenciones: - Refugio para los que llegan ---> Radio.

- Refugio para nosotros ---> Local.

Se discutió la idea de volver al Vilardebó una vez que sea posible. En el intercambio logré observar las ansiedades frente al cambio, aquellas generadas frente a la pérdida; así como aquellas frente al ataque. También logré notar el rol del coordinador, quién trajo explícitamente esas tensiones, para poder ser tratado colectivamente. Hubo cierto acuerdo entre los presentes de volver, y aquellos que no se sientan cómodos tendrían la posibilidad de ir al local en vez del hospital, pero que era necesario por aquellos compañeros internados y lo que la Radio les aporta.

(Fragmento extraído del diario de campo - Jueves 19/08/2021)

Las intervenciones que se observan al comienzo del fragmento presentado previamente se refieren a otro acuerdo colectivo que se generó en este período del proceso. El mismo tenía que ver con el desarrollo de un plan piloto para la primera etapa de funcionamiento del local. En este marco se decidió que, en esa etapa, las actividades a realizar en el local serían solo para quienes llevan adelante Vilardevoz, no permitiendo el ingreso de nuevos participantes en esta etapa inicial. También se acordaba, al estar varios participantes en situación de refugio nocturno, que:

- No se pasaría la noche en el local.
- Quien fuera responsable de la llave deberá cumplir con ciertos requisitos que tenían que ver con encontrarse en un momento de su proceso que le permitiera sostener responsabilidades, ser cuidadoso para evitar pérdidas, poder manejar exigencias por

parte de sus compañeros, etc. Por otro lado se entendía que dichas características eran difíciles de lograr si no se estaba, al menos, siendo usuario del sistema de refugios con permanencia¹⁶.

“A” pregunta acerca del funcionamiento del nuevo local, aún no le queda claro cómo va a ser¹⁷, por lo cual se inicia un intercambio entre los participantes a fin de poder rever los diferentes acuerdos, así como la conformación del grupo referente y sus funciones. Se recuerda desde la coordinación que para esta primera etapa se definió que será piloto o de prueba, por lo tanto se mantendrá un grupo cerrado. Además de la independencia entre la Radio y el local, y también que los días que haya Radio (Jueves, Viernes, Sábados a la mañana) el local permanecerá cerrado. Los horarios en que funcionará el espacio se dividen en dos turnos, uno de 9 a 13 hs y otro de 13 a 18hs, a partir del último turno será Contonia quien haga uso del mismo. Se recordó acerca de que no se puede dormir (a la noche), y del compromiso con la basura. En cuanto al grupo referente, se habló que una de sus funciones sería la de recibir quejas y comunicarlas. A su vez se realizó una tabla con dos columnas una “¿Qué tenemos?” y otra “¿Qué queremos?” en relación a muebles, electrodomésticos etc.

(Fragmento extraído del diario de campo - 28/10/2021)

La independencia mencionada en el registro refiere al acuerdo ya presentado, en donde se decidió que los espacios de Taller Central, Taller de Producción y Salida al Aire se desarrollarían en el Hospital sin actividades simultáneas en el local. Esto está vinculado a lo que Viera (2005), de manera muy ingeniosa, plantea cuando reflexiona sobre la actitud psicológica para el trabajo de equipo. En una producción sobre dicha temática, el autor

¹⁶ Luego de cumplir con las demandas que imponen los refugios en cuanto a comportamiento, horarios y demás, la persona puede acceder al beneficio de la permanencia, lo cual significa que tiene un refugio fijo donde pasar la noche, con una plaza asegurada para la misma y mayores libertades en cuanto a horario de ingreso, entre otros apremios.

¹⁷ Es interesante ver que desde la coordinación, este tipo de preguntas, se toman desde el lugar que Pichòn Rivièrè define como portavoz. eso implica pensar que si uno tiene la duda los demás también lo cual da lugar a que desde la coordinación se habilite, como en este caso, el tratamiento del tema aunque eso signifique alterar el orden del día acordado.

realiza una tabla donde presenta una serie de “Reglas para que nadie aprenda nada”, entre las cuales se encuentra la siguiente: “Divida para reinar” (p. 7). Vilardevoz justamente quería evitar la conformación de dos grupos separados dentro del colectivo a raíz de habitar dos espacios diferenciados, siendo dicha intención coherente con el rechazo hacia la instauración de relaciones piramidales. En un colectivo que apuesta hacia formas y lógicas de horizontalidad, no se permitiría que nadie “reinara”.

El 21 de octubre del 2021 el colectivo tuvo acceso a la llave del local, aunque el mismo aún no estaba en condiciones para poder ser habitado de las formas que nos proponíamos, abrió la posibilidad de tener los primeros acercamientos para realizar tareas sobre paredes y pisos, así como generar algunos encuentros con la prensa, ensayos del coro “sobrevivir cantando”, etc. ¿Qué significó esto para el colectivo? Traeré una publicación realizada en el boletín digital como posible respuesta:

¿La llave abre o cierra? Nuevos proyectos en el nuevo local

Es una alegría para muchxs ¡hemos recibido las llaves del nuevo local para la radio!

Tener un local es el resultado de una lucha de locura, es acceder a los espacios de privilegio y pintarlos con nuestros derechos, es quedarnos en la visibilidad de elegir y expresar esa alegría pintada en rostros con sonrisas, y formatear la felicidad de ser parte de la comunidad, heterogénea y variopinta.

Un nuevo espacio de acción, una nueva sede para la locura, un lugar para poder ocuparnos de nuestras ideas y también poder pensar en nuestros sueños para insertarnos en el entorno laboral.

Desde nuestro lugar poder colaborar con lo que esté al alcance para que el espacio funcione de la mejor forma posible y poder ayudarnos mutuamente.

Para esto es necesario trabajar en conjunto, llegar a acuerdos que nos permitan trabajar para no provocar malestares, haciéndonos responsables del

local, su mantenimiento y lograr que sea un espacio productivo para cada uno de nosotros.

Si todos aportamos para lograr más compañerismo, no solo en el local sino también fuera, creemos que el local va a potenciar nuestro vínculo y posibilidades. Es necesario respetarnos, escucharnos y seguramente haremos de este lugar un lindo espacio que nos brindará ayuda a todos.

En el nuevo local las paredes, la arcada y el rústico ladrillo nos devuelven como espejo la alegría que sentimos, dan poesía al local que hablará de la esperanza de creer y hacer colectivamente. Cada espacio, sellando con ese polvo de una juntada loca en ayuda mutua de abrazos, queda indeleble de retina y risa, de incredulidad hermosa, impactando el alma en rúbrica poderosamente loca.

(Extraído del boletín semanal de Radio Vilardevoz - 29/10/2021)

Por la época en la que se da la posibilidad de habitar este espacio, el mismo no se configuró como lugar para desarrollar actividades que precisarán de una continuidad en el tiempo para cumplir sus objetivos, por lo que, durante el período comprendido entre la inauguración del mismo (noviembre de 2021) y el comienzo de las diferentes prácticas estudiantiles (marzo - abril de 2022) el local devino “espacio de achique” y “espacio de trabajo para la radio”. El haber definido que en los espacios que no había coordinadores, ya que el local estaría abierto de lunes a sábados, de 9 a 18hrs, se haría “achique productivo” resulta de suma importancia en los procesos de las personas que forman parte del dispositivo, por presentarse como alternativa frente a lo que se conoce como “circuito de calle” pero por sobre todas las cosas por que fueron ellos mismos quienes lo definieron así.

En las condiciones en las cuales se encuentra gran parte de la población que hace al colectivo, el hecho de contar con un espacio de seguridad, con acceso a necesidades básicas tales como un baño con ducha, agua, abrigo, entre otras, es de gran significancia.

Dicha posibilidad tiene su impacto a nivel singular de quienes se apropian del espacio, pudiendo funcionar como impulsor para alcanzar metas personales y/o grupales.

...

Era una tarde gris con mucho frío y lluviosa, para algunos de nosotros la ida al local tiene muchos significados, tiene que ver con no estar en la calle, es en el fondo, un hogar, un lugar en donde estar y para quienes no lo tenemos, el simple hecho de contar con el espacio físico nos impulsa a seguir adelante.

También tiene que ver con hacer algo diferente, además de la responsabilidad de ir creciendo, no solamente en lo individual sino en lo grupal.

Fue emocionante y constructivo para el colectivo. Si bien es difícil convivir con las distintas realidades de cada uno, pudimos funcionar de la mejor manera y considero que esta actividad hace que el grupo se consolide aún más.

Seguimos adelante, construyendo y descubriendo formas alternativas, en las cuales el diálogo y la convivencia se conjugan para dar lugar a un nuevo comienzo.

(Extraído del boletín semanal de Radio Vilardevoz- Autor: Gustavo Bajo- 29/10/2021)

Vilardevoz tiene una estrecha relación con el ámbito universitario, particularmente con la Facultad de Psicología, presentando la posibilidad de realizar prácticas anuales tanto en el tercer como en el cuarto año de la carrera. Esto genera que alrededor de marzo-abril el colectivo reciba el ingreso de aproximadamente 20 estudiantes que comienzan a participar en los diferentes espacios de trabajo y que son acompañados por la docente así como un coordinador/a referente del espacio, sirviendo como impulsores para ir desarrollando las tareas y objetivos que se proponen los diferentes espacios.

Para esta fecha aún no se había podido regresar al Hospital Vilardebó, por lo que todas las actividades se centralizaron en el local, incluidas aquellas que tenían que ver con el

proyecto comunicacional y que se pensaba fueran desarrolladas en el Hospital. Es así que semanalmente el colectivo se encontraba sosteniendo alrededor de diez espacios con coordinación mixta (equipo-estudiantes) y objetivos diversos en el local pero conectados todos por medio del Taller Central.

Algunos de los nuevos espacios¹⁸ estaban pensados para experimentar en el mundo de las artes, con sus múltiples formas de expresividad; otros tenían que ver con poder mapear y tender redes en este nuevo barrio buscando fortalecer lazos de solidaridad con otros colectivos que ayuden a un crecimiento mutuo, así como darnos a conocer y conocer a los vecinos; los días viernes a la tarde estaban dedicados a cocinar para la salida al aire los sábados, donde el encuentro y la colaboración con el merendero situado a unas pocas casas de distancia fue de gran relevancia; los talleres, tanto central como de producción, así como la salida al aire continuaron su actividad en el local; y los días miércoles se generó una instancia específica a la cual denominaron “Oficina dementes” para todos aquellos temas que tuvieran que ver con la gestión y mantenimiento del local.

Este último espacio resultó particularmente conflictivo a lo largo del año. Existieron movimientos dentro del mismo que tuvieron que ver con un cambio en la coordinación así como en la participación, generando, además de una sobrecarga del Taller Central, una serie de malestares tanto en el equipo como en el grupo.

A su vez, personalmente atribuyo parte de las dificultades que se presentaron con una problemática más general, siendo esta la identificación y fortalecimiento de los espacios. En el transcurso del año fueron varias las veces que algún participante expresaba “parece que

¹⁸ En el 2021 se aprueba por parte de la CSEAM el proyecto La locura vuelve a la ciudad vieja. Una trayectoria para la puesta en marcha del primer local autogestionado por dos colectivos de comunicación comunitaria (Vilardevoz-Contonía) en tanto espacio sociocultural y sociolaboral desde una perspectiva integral y Derechos Humanos en Salud Mental (2022-2023) el cual permitió, entre otras cosas, contratar a parte del equipo de la radio y generar nuevos espacios de trabajo en el nuevo local.

siempre me equivoco de espacio”, “traigo temas pero nunca son para este taller”, etc. Relaciono estos comentarios con el hecho de que no haya una definición clara y concreta de cuál es el objetivo de alguno de los talleres, de quienes y porque participan en el mismo. También existe la posibilidad de que lo anteriormente descrito exista, sin embargo el problema esté en la transmisión y apropiación de esa información por parte de los participantes. Lo cierto es que la gran cantidad de cambios y movimientos generaban en varias ocasiones dudas, confusiones y/o malentendidos, siendo necesario que desde el equipo se realizaran acciones sostenidas en los diferentes talleres a fin de re acordar, recordar y reencuadrar.

“A” trae al grupo la idea de conseguir otro local para generar un espacio de venta de artículos de segunda mano. Recordamos el proceso implicado en la obtención de actual local (dificultades, esfuerzos, tiempos) así como también el hecho de que aún se está buscando la manera para su buen funcionamiento. PRINCIPIO DE REALIDAD.

Si bien está bueno pensar nuevas posibilidades de emprendimientos para sustentar la Radio, existen ya dentro de la misma emprendimientos que hacen falta desarrollar y fortalecer (club de socios, editorial)

En caso de llevarlo a cabo pensar maneras con lo que tenemos (pedir ropa, lavarla, acuerdos, buscar espacios, ferias, galpones prestados, tender redes, etc). Habitar y hacer uso de otros espacios (mapeo, espacio emprendimientos, etc).

(Fragmento extraído del diario de campo - 12/05/2022)

El lugar físico del local no debe ser pensado como algo del plano de lo material-estático, los modos en que los diferentes espacios se habitan y los emergentes que ahí toman lugar se vuelven analizadores de gran importancia para pensar lo colectivo, así como también tiene sus efectos en las estrategias psicológicas que se llevan adelante. De esta manera, entendiendo a los espacios como lugares que permiten la emergencia de analizadores, me

gustaría centrarme particularmente en aquellos que presentaron un alto nivel de dificultad para poder ser sostenidos, y que comparten la característica de la ausencia de pasantes y equipo.

En múltiples ocasiones se abrieron este tipo de espacios para que los participantes puedan hacer uso del mismo, pero lo que allí sucedía terminaba por generar el cierre y un trabajo casi que permanente sobre convivencia, herramientas para cuidar el espacio, asunción de responsabilidades, respeto de los acuerdos colectivos, etc. Incluso se implementaron dinámicas que tenían que ver con realizar simulacros, se actuaban situaciones que podrían suceder y que pudieran llegar a exceder a los participantes, para buscar formas creativas de respuesta que les sirvan como herramientas. A continuación presento uno de los conflictos en donde se puede observar lo previamente descrito:

Posterior a tratar el tema de la vuelta al hospital, se consultó con que querían seguir y se eligió el tema de cuidados del espacio. En este punto, "A" (portavoz) señaló algunas cuestiones de "B" que no les estaban gustando últimamente (de buena forma, respetuosa, en el espacio que corresponde → indicador de su proceso?), los señalamientos tenían que ver a una situación acontecida el día previo donde no le permitió el ingreso de "C", apoyándose en los acuerdos colectivos cuando no hay coordinador. "B" llegó y desautorizandola, insistió para que la misma ingrese hasta que en cierto momento pasó. Frente a esto "B" toma la palabra, no realiza ningún tipo de autocrítica, alude a que "sí, rompi un acuerdo colectivo y vengo y pongo los huevos arriba de la mesa", "la Radio tiene un doble discurso", "yo soy como soy y me banco los trapos", etc. Frente a esto se realizan intervenciones desde coordinación aclarando que el local no es la casa de "B", que el colectivo es colectivo en tanto las decisiones también lo sean y que decidir desde la singularidad de uno es pasar por arriba de todos. Si los acuerdos se necesitan reweer el espacio son los jueves, mientras tanto hay que respetarlos.

(Fragmento extraído de diario de campo - 20/10/2022)

Si, como dice Foucault (Agamben, 2011)¹⁹, a un dispositivo corresponde un cierto proceso de subjetivación, las problemáticas presentes en los espacios autogestionados están siendo indicadores de la subjetividad que se está (o no) generando en el dispositivo Radio Vilardevoz, permitiendo revisar la estrategia del mismo a fin de fortalecer y de ser necesario retomar los lineamientos ético-políticos que le dan sentido.

Si bien es cierto que las situaciones acontecidas sirven como material para revisar la praxis vilardevociana, también es cierto que los participantes no forman parte únicamente de Vilardevoz, por lo que muchas veces se trabaja sobre efectos que derivan de lógicas carcelarias, manicomiales, callejeras, etc. En este sentido, el desafío muchas veces se encuentra en no reproducir aquellas lógicas (como la verticalidad, el castigo, la expulsión, entre otras) que se busca, desde una perspectiva de derechos humanos, transformar o eliminar.

Conflicto "A": al parecer ella se presentó el día anterior, mostrándose bastante desequilibrada psicológicamente e insistente con que tenía hambre. Los compañeros en su afán de resolver dicha conflictiva, y colectivizando la misma, proponen soluciones (deberían hacer eso? cargarse esa responsabilidad?), siendo una de ellas que "A" vaya a su casa y cocine para todos con las cosas de la Radio. Ella no accede. En dicho proceso las formas manejadas no fueron las mejores (según el relato, por parte de "B" principalmente) y, en este panorama, se le pide a "C" que la eche (pedido que lo hace sentir incómodo). Posteriormente, tras otro intento de solucionar por parte de "D" (explicando los mecanismos del INDA), "A" se enoja y se retira llamando a sus compañeros de hipócritas. Se toma a "A" como

¹⁹ "El término dispositivo nombra aquello en lo que y por lo que se realiza una pura actividad de gobierno sin el medio fundado en el ser. Es por esto que los dispositivos deben siempre implicar un proceso de subjetivación, deben producir su sujeto." (Agamben, 2011, p. 256).

figurita intercambiable (en el sentido que puede ser cualquier otro compañero) y se aborda dicha situación como viñeta para pensar:

- ¿Qué pasa (o que se espera) con la persona que tiene la llave?
- ¿Cómo generar un espacio amigable con la locura?

(Fragmento extraído del diario de campo - 23/06/2022)

La llave del local se conformó como otro analizador que nos permite pensar sobre lo que estaba aconteciendo en el colectivo. De alguna manera, quien fuera portador de la misma, generaba una posición de poder con respecto al resto de sus pares. Este cambio en las relaciones de poder tenía sus ramificaciones en varias direcciones.

Por un lado, el portador pasaría a tener funciones y responsabilidades específicas. Existieron casos en donde las responsabilidades no pudieron ser sostenidas, así como también hay ejemplos en donde el hecho de la responsabilidad de la llave, de abrir y cerrar en ciertos horarios, se comenzó a transformar en lo que, para poder trabajarlo en los talleres, llamamos “síndrome del referente”. Quien tenía la llave comenzaba a adjudicarse responsabilidades que excedían a la misma, generando frustraciones y sobrecargas pero, al mismo tiempo, generando una posición de cierta superioridad frente al resto. La rotatividad se presentaba como herramienta posible de evitar que se solidifiquen dichos lugares de poder, pero teniendo en cuenta los acuerdos colectivos, quien sea cuidador de la llave debía cumplir con ciertas características, derivando en que los encargados se repitieran.

Posteriormente trabajamos cuestiones de convivencia y funcionamiento del local. Sobre esto se nota cierto “síndrome de referente” por parte de “A” (querer resolver cosas que no le corresponden, sentir responsabilidades o problemas ajenos como propios, etc). Seguir apoyando y cuidando a “A” en los roles que asume (cuales son adecuados, de qué forma, sobrecarga, manejo de exigencias, etc).

(Fragmento extraído del diario de campo - 14/07/2022)

Otro aspecto de esta problemática tiene que ver con cómo el resto de los compañeros se posicionan frente a quien tenía a su cargo el cuidado de la llave. Era posible observar como, principalmente en los espacios sin presencia del equipo ni pasantes, se hacía responsable de todo lo acontecido en el espacio a quien tuviera en su cuidado la llave del local, deslindándose el resto de la responsabilidad colectiva que implica el cuidado del mismo. En otras ocasiones, la postura era de sabotaje y ataque hacia quienes “tienen coronita” y “siempre son los mismos”, haciendo necesario un trabajo de memoria en cuanto a porque son esas personas y no otras a quienes el colectivo deposita la responsabilidad por un lado, y a revisar y cambiar de ser necesarios los acuerdos que dan lugar a la situación concreta por otro.

Conflicto: existe interés en abrir los martes y miércoles temprano. Incluso sucedieron intentos pero esto generó problemas a la interna del colectivo. Fueron entregados dos juegos de llaves a “A” y “B”. “B” la perdió, una distracción con un bolsillo roto. Comenta que de igual manera tiene muchas cosas que hacer, no puede estar disponible para abrir y cerrar, etc. Frente a esto propone a “C” como nuevo “llavero”. Otra cosa que trae tiene que ver con la comunicación, concretamente vía wpp y con “A”, quien dice “los mensajes me superan”.

ACUERDOS:

- La comunicación se da en los espacios.
- Hacer juegos de llaves para entregar a “C”, “D” y “E” (2700 pesos)
- Mientras no estén, “C” se llevará el sábado las llaves de “A” o “F”, comprometiéndose a abrir los días martes y miércoles.
- El jueves que viene seguiremos trabajando sobre los “llaveros” (que se espera?, que implica?, acuerdos, etc)
- Se buscará que los “llaveros” puedan conformar un equipo de trabajo o coordinación.

- Tal vez sea necesario revisar acuerdos para ser “llavero”. Existen ya algunos previos que tienen que ver con cierta estabilidad, situación de vivienda, cercanía, llave intransferible, etc.

(Fragmento extraído del diario de campo - 16/06/2022)

A modo de cierre del presente apartado, se podría decir que el trabajo de las tensiones que se generan al autogestionar un local en un colectivo como el Radio Vilardevoz es constante e ininterrumpido. Como se ha presentado, hubo ciertas temáticas que insistieron a lo largo de los talleres e incluso aparecen presentes hasta el último encuentro documentado en mi cuaderno de campo. En este momento había sucedido el hurto de uno de las computadoras que disponía el grupo para poder realizar las diferentes tareas radiales, así como para actividades diversas que precisarán de este tipo de equipamiento. A continuación presento el registro en cuestión:

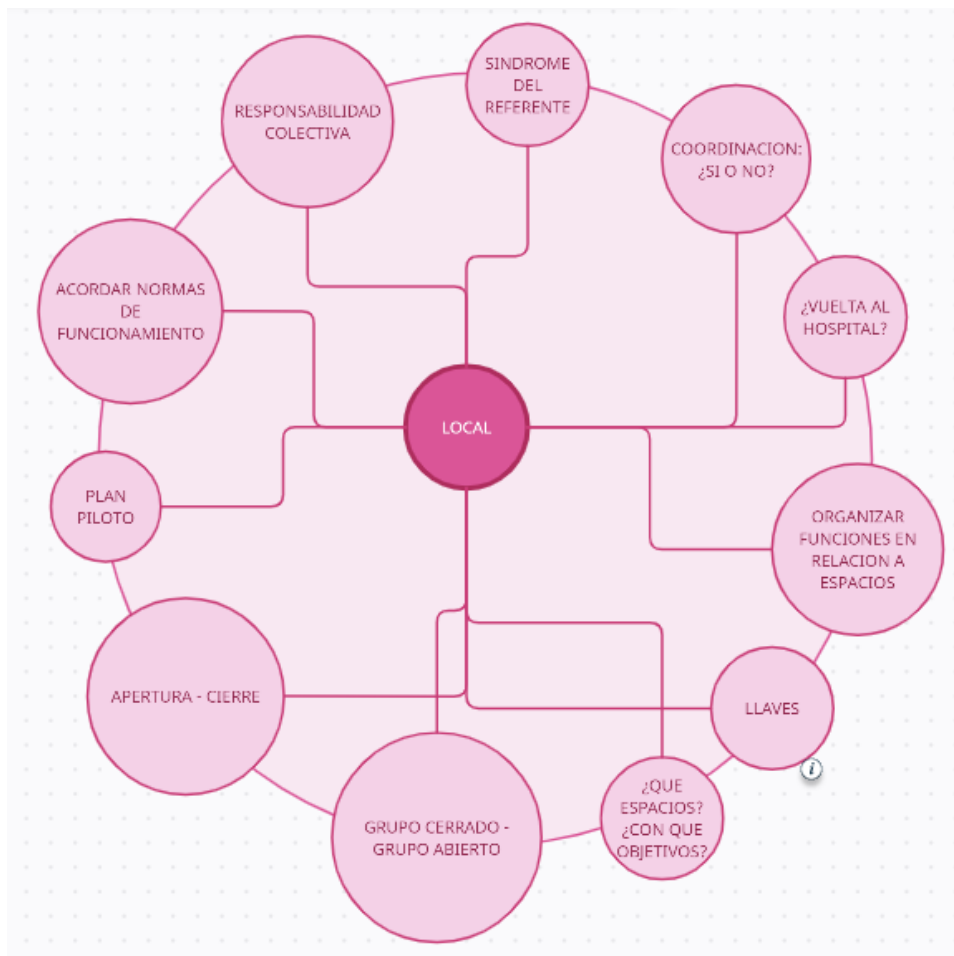
*“A” interviene notablemente enojado. A él (en particular dentro de los compañeros) le molestó bastante el tema del robo de la computadora. Se dedicó a explicar lo sucedido entre lunes y martes, es interesante dar cuenta que en su discurso logro *pedir disculpas* a “B” y a “C” por sus actitudes en esos días (“Perdón “B” por boicotear el taller del martes”. El martes se peleó verbalmente con “D” y el lunes en el taller de “E” también destrato a algunos compañeros) y *reconocer* que las semanas pasadas no anduvo bien. Se notaba muy frustrado e impotente ya que entendía que no debía pagar los platos rotos que no eran de él, a la vez que (incluso reclamó su presencia) sentía que “D” (quien estaba en el espacio cuando sucedió lo de la computadora) debía dar explicaciones sobre lo que pasó “Porque había 3 compañeros, y “D” con los años que tiene acá adentro no se le puede volar una mosca”, esto fue en parte por lo que discutieron el martes. Desde coordinación se le pide que pueda tener más paciencia, y en vez de desplegar toda esa situación en otros espacios lo traiga a los jueves que es el lugar para tratarla, a la vez que se le*

dice que no es que “A” pague los platos”, sino que se entiende lo sucedido como un problema de todos, que afecta a todos y por ende la respuesta debe ser colectiva.

(Fragmento extraído de diario de campo - 03/11/2022)

El término “grupo”, siguiendo a Ana María del Cueto y Ana María Fernández (1985), tiene una de sus raíces etimológicas en el término italiano *Groppo* o *Gruppo*, el cual, en un primer momento, su sentido fue “*nudo*”. Esta referencia resulta sumamente útil para pensar el proceso de obtención del local. El grupo se presenta como nudo en varios sentidos, por un lado en cuanto a campo de problemáticas donde “... *se producen permanentemente efectos de atravesamientos de inscripciones deseantes, institucionales, históricas, sociales, políticas ,etc*” (p. 15). Por otro lado, también da cuenta de la presencia de “*nudos teóricos*”, es decir, la propia “*Realidad*” del grupo está constituida por sus anudamientos, de esta forma los campos de problemáticas presentes son “... *necesarios de teorizar en el seno mismo de su complejidad*” (p. 16).

Teniendo en cuenta esto, realicé un “mapa tensional”, es decir ubique las principales problemáticas que se abordan en la sistematización, algunas de las hebras que constituyen el nudo problemático en cuestión.



Finalmente es posible ubicar al menos tres momentos en el proceso presentado en este apartado. Por un lado aquel en donde no se tenía acceso al local más que algún acercamiento puntual, donde el trabajo se daba mayormente en el terreno de lo simbólico, más específicamente con las ansiedades, miedos y fantasías colectivas. El segundo momento se ubica entre la inauguración oficial del local, hasta el comienzo de la utilización del espacio con fines específicos, donde se continuaba con la construcción de acuerdos y planificación del nuevo espacio, pero ya comenzaban a aparecer situaciones propias del habitar. Y, por último, aproximadamente en marzo-abril del año 2022, se podría ubicar el comienzo del tercer momento, caracterizado por un significativo avance en la labor de organización y creación de normas de funcionamiento, con una estructura determinada materializada en diversos talleres, la cual se ve fortalecida con la llegada de los pasantes.

Consideraciones finales:

La presente sistematización evidencia que es posible un trabajo con aquellos sujetos condenados a la etiqueta de “locos” desde un modelo de autogestión, antimanicomial y comunitario, en el cual los mismos son protagonistas del proceso. Para lograrlo se hace necesario incorporar la dimensión subjetiva, dando cuenta de las múltiples inscripciones institucionales que están puestas en juego, las cuales generan sus particulares efectos en las lógicas y comportamientos que componen al sujeto.

En el caso de Vilardevoz, el análisis de la subjetividad con la que generalmente nos encontramos, hace necesaria la tarea de reflexionar sobre los efectos que causa el habitar las instituciones totales (en especial el manicomio), así como el entrecruce pobreza-locura (Basaglia, 2013). En estas situaciones, es posible observar como, a aquel catalogado como “loco/a”, se lo despoja de sus derechos, se lo expulsa de las diferentes tramas colectivas, se lo silencia y estigmatiza.

La labor para poder transformar esta realidad se debe realizar tanto a nivel singular como colectivo. Se hace necesario tanto el trabajo con la persona que se encuentra en la posición de “loco/a”, como el que se dirige a repensar la manera en que se entiende a la locura, actualmente individualizada en ciertas personas portadoras de la misma, desconociendo su cualidad humana, social y colectiva.

La forma en que se concibe la locura es determinante a la hora de pensar la práctica. En este sentido, Vilardevoz ha construido una posición de acción y pensamiento contrahegemónica, rechazando las lógicas manicomiales, conformándose como un colectivo que reconoce la potencia y los derechos de los sujetos, apostando a generar espacios horizontales, democráticos y dialógicos como lo es el Taller Central. Vilardevoz es

un lugar donde la locura no se silencia, no se expulsa ni se niega, sino que se aloja y se reivindica.

Esto da lugar a que la práctica psicológica que se desarrolla en el colectivo cuente con ciertas características que le permiten aportar en la transformación de los aspectos previamente presentados. Los registros extraídos de mi diario de campo en la presente producción dan cuenta de una práctica que trabaja sobre las dimensiones colectivas, grupales y singulares, materializándose en una serie de acciones, las cuales son llevadas a cabo a través de un trabajo de equipo y una comunicación constante entre los diferentes actores que hacen al colectivo.

Lo que se observa es una manera de hacer Psicología donde el rol de/la coordinador/a, así como de la co-coordinación, se vuelven fundamentales por la función que cumplen en el abordaje de los diferentes conflictos y situaciones que atañen al colectivo. De esta manera, se configura un quehacer psicológico que implica un trabajo orientado al reconocimiento y reparación de los derechos quitados. A su vez, se propone identificar las múltiples inscripciones institucionales que se hacen presentes en el acontecer grupal, abriendo la posibilidad de repensar y transformar los mecanismos que derivan de las mismas. Por otro lado, busca generar las condiciones de posibilidad para construir y sostener en el tiempo los diferentes acuerdos colectivos. Se encarga también de diseñar y llevar adelante estrategias que se orienten hacia la concreción de los objetivos colectivos, así como de encontrar los caminos para sortear los obstáculos que se presenten en dicho proceso. Asimismo identifica analizadores y tensiones que luego se abordan de manera colectiva. En simultáneo, habilita espacios individuales y genera acompañamientos, valorando y dando lugar a la singularidad de cada sujeto.

La experiencia que se presenta a lo largo del TFG, además de evidenciar que otras formas de trabajo con la locura son posibles, también da cuenta de una falencia del sistema en

general, en el cual se sigue llevando adelante y reproduciendo modelos de atención asistencialistas, con lógicas cosificadoras de la persona que violentan sus derechos humanos, pudiendo optar por generar y desarrollar dispositivos de las características de Vilardevoz.

Considero esto de especial relevancia teniendo en cuenta que a la fecha en que se elaboró este texto nos encontramos a menos de dos años del cierre previsto del Hospital Vilardebó. Esto hace urgente seguir pensando herramientas que nos permitan generar dispositivos alternativos a aquellos que tienen una relación directa con el modelo médico psiquiátrico, donde las miradas tienden a ser individualistas y biologicistas, y su “tratamiento” por demás simplista.

Referencias bibliográficas:

Amorena, Baroni, Deleo, Marques Moraes, Ongay y Saldaña (2021). Derechos humanos en tiempos de pandemia: Extensionando con locura II. En Villamarzo, Camejo y Bica (Comps.). Emergencias y emergentes en tiempos de pandemia. Miradas y experiencias desde la extensión y la integralidad. (pps. 91-114). ISBN:978-9974-0-1877-8.

Baroni, C., Jiménez, A., Mello, S., Viñar, M. (2012). Extensionando con locura En Apuntes para la acción. Ed Nordan. Montevideo.

Baroni, C. y Marques Moraes, M. (2018). Desmanicomialización y lazo social. Un aprendizaje desde la práctica. En Fernández Caraballo y Venturini Corbellini (Comps). Dificultades ante el aprendizaje. Un abordaje multidisciplinario. Departamento de Enseñanza y Aprendizaje, Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Basaglia, F. (2013). La condena de ser loco y pobre. Alternativas al manicomio. Buenos Aires: Topía Editorial.

Christlieb, P. F. (2000). El territorio instantáneo de la comunidad posmoderna. En La vida cotidiana y su espacio-temporalidad (pp. 147-170). El Colegio Mexiquense, AC.

Contino, A (2010). Institucionalización y desmanicomialización de la discapacidad mental. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Del Cueto, A. M., & Fernández, A. M. (1985). El dispositivo grupal. *Lo grupal*, 2, 13-56.

De León, N.; Fernandez, J. (1996). "La locura y sus instituciones". En: Terceras Jornadas de Psicología Universitaria: Historia, violencia y subjetividad. Montevideo: Multiplicidades.

Fernández, A. M. (2007). Lógicas colectivas de la multiplicidad. *TRAMAS. Subjetividad Y Procesos Sociales*, (25), 129-153.

Freire, Paulo. (1985): *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva. México, Siglo XXI Editores.

Goffman, E., & Guinsberg, L. (1970). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.

Jara, O. (2001). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Centro de Estudios y Publicaciones ALFORJA, Costa Rica, 7, 9-29.

Kastrup, V., & Barros, R. B. D. (2009). Movimientos-funções do dispositivo na prática da cartografia. *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*, 1.

Moffatt, A. (1988) *Psicoterapia del Oprimido*. Ed. Humanitas, Bs. As.

Percia, Marcelo. 2004. *Deliberar las psicosis*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Pichón Riviere, E. (1980). Historia de la técnica de los grupos operativos. *Revista "Temas de Psicología Social"*, 4(3).

Torres, A. (2000). Sujetos y subjetividad en la educación popular. *Pedagogía y saberes*, 15, 5-14.

Viera, E. (2007). Equipo de trabajo, trabajo de equipo. Actitudes psicológicas para el trabajo en equipo. En Pimienta, M. (Comp.) *Construyendo Aprendizajes*, tomo 2, Facultad de Psicología, Universidad de la República. Montevideo: Argos, Ediciones Alternativas. pp. 105-119.

Anexos.

1: Acompañamiento realizado durante octubre y noviembre de 2022:

“A”: estuve hablando con él a partir de un comentario que trajo “B” (coordinador) en el taller sobre la cuestión laboral. Me comentó su deseo de encontrar trabajo para poder irse de los refugios. Se siente encerrado (“quiero poder salir a tomar unos mates, una cerveza con algún amigo y no puedo”), sufre castigos que no son por sus acciones (“el otro día no pudimos ver tele porque un gil dejó una taza sucia”), ha sufrido robos, etc. Sin embargo entiende que en este momento debe cuidarse, estar bien el, tener paciencia y hacer lo posible para salir de esa situación, teniendo como primer paso el conseguir empleo. Me comprometí a averiguar en la vuelta a ver si me enteraba de alguna oportunidad. El sistema de los refugios y el circuito calle generan efectos muy negativos hacia la persona, sus proyectos, su salud, etc. A “A” se lo ve estable, bien físicamente, claro en su pensar en cuanto a sus problemáticas (“me pasa x,” “quiero conseguir x,” “vengo a la radio a hacer algo productivo porque lo que me queda es esperar a las 18 en una plaza sino”). Teniendo en cuenta lo previamente descrito considero importante acompañar y apoyar este deseo de reinsertarse en el sistema laboral, más aun sabiendo que en la institucionalización y el circuito calle siempre se corren riesgos.

(Fragmento extraído de diario de campo - 06/10/2022)

Posterior a este día realice movimientos con el objetivo de conseguir alguna oportunidad laboral. Se presentó la oportunidad de que pudiera trabajar 5 días a la semana, 4 horas por día, como bachero en un restaurante. Considerando que la carga horaria no se presentaba a priori como excesiva, ni el trabajo como por demás exigente, parecía ser una buena ocasión para realizar un acercamiento al mundo laboral después de bastante tiempo. Se generaron acuerdos con el participante para poder ir acompañando todo lo que esto

generaría, entre los cuales el más importante era que siguiera participando de la Radio, principalmente del espacio de los jueves a la mañana donde me encontraba yo, quien sería el referente.

Estuvimos conversando con "A", lo vi bien y contento con el trabajo, tenía unos temas administrativos para resolver, esto le genera cierta ansiedad. Para que todos estén informados las cosas que precisa son:

- Tarjeta del BROU para cobrar. (esto lo empezamos a tramitar desarrollo abajo)
- Carnet de salud (desde el trabajo le dijeron que no había apuro, sin embargo él se muestra ansioso por resolver todo ya, llevándolo a querer ir a Las Piedras a pedirle plata a la hermana que no ve hace meses para sacar el mismo. Por ahora la estrategia es calmar esas ansiedades, dado que por lo que tengo entendido la propina se paga semanalmente, por lo tanto en cuanto cobre va a tener la posibilidad de hacerlo por sus propios medios. Sin embargo, esto tal vez responde a ganas de retomar algunos vínculos, también me habló del hijo previamente, si ese es el caso apoyar el contacto pero que no se vincule a pedidos de dinero innecesarios o situaciones similares)
- Carnet de manipulacion de alimentos (dado que posiblemente tenga que dar una mano en la cocina. La intendencia no está realizando este tipo de trámites al momento, desconozco la razón. Desde el trabajo están al tanto de esto y tampoco le expresaron ninguna urgencia.)

Tarjeta BROU: sabíamos que para la misma era necesaria el alta de BPS, la cual me la pasaron a mi en el día de ayer. Por lo tanto fuimos hasta un lugar de impresiones ("B" me diste 50 pe, la impresión me salio 5, los 45 restantes se los di a "C") y nos dirigimos luego al BROU. Al llegar nos enteramos que también necesitaba una

constancia de domicilio, frente a esto me dijo que él se encargaba luego del trámite, pero ya está encaminado. (Fragmento extraído de diario de campo - 27/10/2022)

“A”: hable con él sobre su situación laboral, sigue re contento y motivado, me dice que su primer paso en cuanto agarre dinero es poder sacar un celular. Sin embargo esta demorando en sacar la documentación que precisa (tarjeta brou), le consulte a ver si podíamos quedar para que pudiera hacer eso para el jueves que viene, es decir en el correr de la semana próxima, ofreciendo también que pueda venir el jueves con la constancia de domicilio y yo lo acompañaba si así lo quería.

(Fragmento extraído de diario de campo - 03/11/2022)

Domingo 06/11/2022

Me llega desde el laburo que “A” no se había presentado a trabajar. En este momento se activa una coordinación tanto con el equipo técnico (a través de “C”), como con “D” quien trabaja en el refugio donde está “A” (“C” se encargó de esas comunicaciones el domingo por yo estar lejos de Montevideo, del lunes en adelante me comuniqué directamente con “D”) y con las compañeras pasantes, en particular con aquellas que participan de espacios los lunes para que estén al tanto de la situación en caso de que vaya a la Radio. **El martes** “D” me transmite información que le había brindado un compañero del refugio (ya que él tenía libre los lunes así que no veía a “A”) que decía que no se había presentado ya que había consumido la noche anterior (posteriormente charlando con “A” sabría que los consumos referían a cocaína - en cuyo proceso de compra estuvo de madrugada por Villa Española, donde sentía disparos, se encontró con un control policial y frente a la voz de alto decidió salir corriendo, escondiéndose en una banquina, lo encontraron y golpearon - y hongos - estos últimos induciendo un estado de alucinación persecutoria donde unos duendes atentaban contra su vida y el corría desesperadamente hacia el hospital -), presentaba ideas de muerte e identificaba como detonante el haberse enterado del fallecimiento de su

padre. Producto de esta situación estuvo en observación el **domingo** en el Vilardebó (posteriormente me enteraría que dicho día le proporcionaron una inyección y lo ataron a la cama), a su vez el **lunes** estuvo en la emergencia del Clínicas (Habría sido aquí la situación de los hongos?) desde donde le dieron pase a la policlínica de adicciones (posiblemente). Agregaron que se sentía mal por no haber ido, pero que no quería llamar a sus jefes (vergüenza? culpa? - mecanismo de huida, proceso primario). Otro dato de interés es que el **sábado** había cobrado, previo a todos estos conflictos.

Tras la supervisión llegamos a la conclusión de que una posible estrategia podría ser comunicarme con "A" a través de "D" para poder juntarnos el día siguiente (**miércoles**) a charlar. La idea era poder encontrarnos, ya que aún no habíamos podido hablar con él ni verlo directamente. En función de lo que el encuentro fuera permitiendo ver como estaba, trabajar con lo que él trajera y acordar un rumbo de acción respecto a lo laboral, sea el mismo entender que no se encontraba en condiciones de sostenerlo y quizás no era el momento de su proceso para trabajar, o sea el mismo gestionar su vuelta, ya que había disposición desde el trabajo para que pudiera volver. Existía una cuestión de tiempos pero, al tener libre miércoles y jueves, eran dos días en los que, si esto fuera una descompensación momentánea, se podía trabajar con él para que se pudiera reintegrar al ámbito laboral. A su vez nos parecía importante que sea cual sea su decisión pudiera ir a hablar personalmente y poder comunicarlo. Pero no quiso hablar, ni telefónicamente ni juntándose, a lo cual le pedí a "D" que le pidiera que vaya el Jueves a la Radio como alternativa, y que le transmita que desde el trabajo aún mantienen el puesto para él.

El **jueves** no fue.

El **viernes** se comunicaron conmigo los compañeros que se encontraban en el espacio de la Radio para decirme que estaba "A" y que quería que vaya a hablar con él. Fui para ahí y me lo encontré en un estado que al principio relacione al aumento de la medicación ("clonazepal" dos por día, uno a la mañana y otro a la noche), pero luego en función de lo acontecido lo entendí como una composición de cansancio, consumo, medicación, angustia, confusión, sensación de desborde, etc. Al llegar me arrimé, pero lo note resistente a charlar

conmigo, a lo cual le dije “no pasa nada, cuando quieras hablamos”. Al rato me volví a aproximar, esta vez logramos hablar, estaba muy triste, llorando mucho. Poco a poco fuimos conversando de las cosas que lo estaban haciendo sentir así. Por un lado existía toda una línea que iba por la soledad que se genera a partir de la rotura en los vínculos familiares (“extraño a mi mamá”, “quiero ir con madre”, muerte del padre, “yo voy por montevideo y estoy solo, mira las familias” - desamparo), y por otro un sentimiento de pérdida (de su mochila, de su proceso, de su trabajo) acompañado de una impotencia para revertir, dentro de las posibilidades, alguna de las situaciones que lo aquejan. Mis intervenciones tuvieron que ver con recibir los afectos que se generaron estos últimos días (de mucho sufrimiento y movimientos) y pensar con él que la Radio es un lugar que no deja sola a la gente, insistiendo que siga participando para, poco a poco, ir trabajando en todas esas cosas que le angustian, reconociendo que fueron días bastantes destructivos, pero que cuenta con el apoyo de muchas personas que están dispuestas a ir rearmando con el nuevamente su bienestar. Es aquí donde empecé a sentir cambios en su postura, gestualidad, etc. Conversamos sobre cómo se sentía, si pensaba que estaba en condiciones de trabajar o si no. Me respondió que tenía ganas, pero el domingo, para terminar de recuperarse el sábado. Es aquí que le propuse acompañarlo al trabajo para hablar cuando termine de almorzar, a lo cual me dijo que sí. Fuimos caminando, lo cual permitió que la charla se extendiera, mi interés aquí fue ir calmando las ansiedades que le provocaba ir al lugar, que según lo que interpreté, derivaban de una fantasía que se armó, donde todos estarían enojados con él y el clima sería tenso (persecución). Llegamos y el recibimiento desmontó todo lo que él esperaba (“gracias por acompañarme”, “yo no puedo perder este lugar, me reciben con abrazos y me preguntan como estoy”, “me siento más tranquilo ahora que vine” - aparecen palabras y sonrisas lo cual tomo como buen síntoma respecto de la situación en que se encontraba hacía un par de horas). Lo dejo que hablen entre la encargada y él a solas, luego tenemos una charla entre los tres donde:

- Acordamos que cobrará la propina en efectivo, manejándose con eso en la semana y la tarjeta por donde cobra el sueldo se la deja al equipo de la Radio para evitar tentaciones, claramente teniendo acceso a su dinero cada vez que él lo desee.
- Hicimos hincapié en la comunicación, haciendo alusión a que si le pasara algo de nuevo que por favor busque la forma de avisar al trabajo.
- Le recordé que pueda seguir yendo a los espacios de la Radio, resaltando los jueves que estaría yo y tiene libre.

Teniendo esto en cuenta se reintegraría el **sábado 12**. El mismo sábado 12 a la mañana lo acusan de haber robado un celular y forzado el mueble de las computadoras en la Radio, a partir de esto no va a ningún espacio.

Viernes 18 me avisan que nuevamente faltó al trabajo. Me apoyo en el equipo. Les expreso a los empleadores que manejen la situación de la manera que mejor les parezca, agradeciéndoles y comunicándoles que lo acontecido da señales de que "A" no está preparado para poder sostener un trabajo al menos en este momento, por lo que desde el colectivo no se va a insistir en lo laboral.

Seguiremos trabajando con él en la medida que acuda a los espacios.

¿Qué veo?

Autosaboteo (consumir en grandes cantidades sabiendo que trabaja al otro día, delirar la plata en vez de apuntar a sus propios proyectos - celular, dejar el refugio -).

Predominancia del ello (prioridad a lo inmediato más allá de los objetivos a largo y mediano plazo, sin medir los efectos que dichas acciones conllevan).

Consecuencias que implican desestructuración, angustia y confusión.

Exposición a situaciones autodestructivas (visitar bocas en villa española, consumir hongos sabiendo que es un fuerte alucinógeno, durmió en la calle y le robaron las pertenencias).

Dificultad de afrontar situaciones ansiógenas eligiendo la huida o la violencia como alternativa.

2: Tabla confeccionada durante el 2021 registrando los órdenes del día.

Fecha	Temas propuestos en el orden del día - Facultad de Psicología - 2021					
15-Abr	Llegada de pasantes					
	Lanzamiento del manual					
	Mercado Popular de Subsistencia					
	Espacio editorial					
	Club de socios: bonos, socios, socios vip					
	Invitados para entrevista del sábado					
	Propuestas para futuras entrevistas					
22-Abr						
	NITEP (Colectivo Ni Todo Está Perdido): Lanzamiento de campaña el lunes					
	Lanzamiento del manual: repercusiones					
	Vienen compañeros con la propuesta de un proyecto de investigación-extensión, llamado: <i>"Las locuras y sus traumas afectivos componiendo redes en el barrio Reducto"</i>					
29-Abr	Jornales solidarios propuestos por el MIDES. Lista de quienes quieran solicitarlo.					
	Proyecto de extensión					
	LUC: Juntada de firmas desde la radio: pensar algún lugar para hacerlo.					
	Local Ciudad Vieja: espacio para el colectivo, no para vivienda.					
	Comisión del club de socios: reactivación.					
	Militante de la radio, parte del dispositivo o dispositivo de inserción laboral?					
	Reunión con el MIDES sobre propuesta de vivienda autogestionada para					
	máximo 6 compañeros de la radio. NO igual a refugio.					
	Editorial: se compraron rulos y tapas para las libretas y reactivarla					
	Nuevo compañero: Stephan					
	La murga " Falta y Resto" nos propone cantar una parte de su nueva canción					
y grabarlo para un videoclip.						
6-May	Hoy empezamos la mañana con mensajes cósmicos.					
	12/5 Hay cine foro del Frente Antimanicomial: "Nise"					

	Resonancias sobre la reunión con el MIDES
	Repercusiones sobre la campaña de invierno de NITEP
	20 de mayo: Marcha del Silencio
	Cómo vamos a autogestionar el local de Ciudad Vieja
	El sábado se hará entrevista al rector Arim
	Nuevo espacio en la radio: cine foro
13-May	La casa para la radio y el local de Ciudad Vieja
	Llegan donaciones el sábado
	Cine foro: acuerdos y cómo habitar el espacio
	Engaño social y asistencialismo
	Agenda de próximas entrevistas
Apareció Pajarito	
20-May	18/5: Día de la lucha antimanicomial en Brasil
	Plan de invierno del MIDES
	Local: Propuesta de Marcos para un atelier de pintura "pinta-locura"
	Cine foro: acuerdos y cómo habitar el espacio
	Comunicado del frente anti-manicomial
Artículo de los participantes de la radio sobre locura y calle	
27-May	Artículo de locura y calle
	Unificación de temas culturales: invitado del sábado, marcha de cultura y día del libro.
	Consumo
10-Jun	Proyecto de extensión: vuelven los compañeros con una actividad
	Pérdida de cédulas: quiénes necesitan sacarla
	Qué hacer con el Vilardebó?: Vilardebó como centro cultural y viviendas
	Gente sin hogar
	Proyecto MIDES: reunión a las 10
	Cómo lograr la empatía en las personas?
	Espacio cine: 10/6: Ed Wood y calendario para las próximas
	Espacio editorial
Paro general próximo jueves: propuesta de ir a pintar las paredes del Vilardebó	
24-Jun	Pelea entre Marcos y Gustavo Bajo el viernes pasado
	Ya no habrá más espacio cine en facultad

	Propuestas de talleres abiertos para transformar los pabellones del hospital en salas productivas cuando cierre.
1-Jul	Tenencia compartida: qué pasa con los niños? Violencia? Derechos? En un capitalismo salvaje, avance en recorte de derechos Prácticas de crianza violentas Presentación de la campaña del osito: tenencia compartida obligatoria? Local: buscar donaciones, cómo pagar o se, antel, ute?, organización de los espacios, cómo generar ingresos? (economía solidaria), limpieza, carta EMAUS. Campaña en busca de donación de celulares a través de un vídeo
8-Jul	29 de julio hay fanfarria invernial: ideas para comenzar los preparativos Propuesta sobre nuevo espacio radial de niñez y adolescencia Propuestas para generar ingresos de manera equitativa y responsable Vuelta del stand?
15-Jul	Rendición de cuentas: 3 artículos que afectan la creación de nuevas radios comunitarias. Qué lugar ocupa la mujer en la sociedad? El sábado 24 hay asamblea por el local Nos acompaña una estudiante de odontología para escuchar las necesidades bucales de los compañeros de la radio (proyecto de extensión). Otras formas de cuidado bucal no hegemónicas: desmitificación sobre hábitos bucales. Necesidad de una campaña de sensibilización y problematización sobre estos temas. Fanfarria invernial: ideas, materiales necesarios Suicidio
22-Jul	Asamblea el sábado para definir del local: acuerdos, tareas, cuidados Cuidado de las finanzas Stand
29-Jul	Resonancias sobre la asamblea del sábado Hoy es la fanfarria invernial: preparativos de último momento Invitación a Red Latinoamericana de Arte y Salud Agenda los próximos 2 sábados

Fecha	Temas propuestos en el orden del día
5-Ago	Hay algunas invitaciones para la mañana de hoy y más adelante
	Modificación de artículos perjudica la creación de nuevas radios comunitarias
	Mesa de medios con compañeros de radios comunitarias (AMARC)
	Aumento de personas en situación de calle: 4000
	Qué está ocurriendo en el Vilardebó?
	Propuesta para vender en manual en una canasta cultural del MPS
	Cuándo se vuelve al hospital?
12-Ago	Vuelta al hospital?
	Convivencia en el local de Ciudad Vieja
	Las redes y sus límites: Derechos de imagen?
	Encierro: Cómo afecta?
19-Ago	Día Internacional de las personas en situación de calle
	Qué pasa con el puerto de Montevideo?
	Vuelta del stand: se estuvo vendiendo en la marcha de los Mártires estudiantiles.
	Local de Ciudad Vieja
	Próximo jueves reunión con Fielitz en el MSP
	Vuelta al Vilardebó?: Qué prefiere el colectivo?
	Qué significó estar estos meses en la Facultad?
26-Ago	Donación de canastas
	Reunión con Felitz: presentación, búsqueda de apoyo, regreso al hospital,
	derechos que no se están respetando.
	Reunión con el MIDES sobre propuesta de vivienda
	Subcomisión de Salud Mental
	Nueva compañera: Romina Olivar
	Propuesta de Proyecto de extensión financiado, Trayectorias:
	"La locura vuelve a Ciudad Vieja"
	Extensión-enseñanza: falta de integralidad entre academia y saber popular
	10/10: Marcha por el Día de la Salud Mental. Comienzan las reuniones para los preparativos.
2-set	Lista de cosas que se necesitan en la radio
	Proyecto Trayectorias: Alba, Marcos y Natividad van a presentar su CV para
	ser financiados.

	Proyecto casa MIDES: ideas
9-set	AMARC: Spot sobre radios comunitarias y rendición de cuentas
	Llegan celulares para los compañeros de la radio que lo necesitan
	Invitados del sábado
	Mantenimiento de ceibalitas
	Propuesta stand
16-set	Compañeros nuevos: Rolando, Nicolás
	Local de Ciudad Vieja: poner los servicios en nombre de la radio
	Próximo jueves hay elecciones universitarias: Dónde nos vamos a juntar?
	10 de octubre: marcha Día de la Salud Mental. Comisión Coordinadora
	Plan ABC de la Intendencia: Inscripciones
	Consumo de drogas
	Ley de medios (comisión de contralor)
	Stand
Vuelta al hospital	
23-set	Joven que se prende fuego en Plaza Independencia
	Próximo jueves 30: Ida al local y recorrida del barrio
	Dejar grilla de noticias para el sábado
	Marcha del 10 de octubre
	Llamado Basaglia
	Emprendimientos: stand
	Gente en situación de calle, consumo
	Brote en el Hospital Vilardebó. Cuándo se volverá?
	Manifestaciones por el hambre y la libertad de expresión
	Hombre privado de libertad secuestrado por compañeros de cárcel
7-Oct	Radios comunitarias: hoy reunión AMARC
	Descubrir las emociones: llamemos a las emociones por su nombre
	Inauguración del nuevo local: semana que viene hay llave
	Creación de libretas (editorial)
	Marcha este domingo: stand en el callejón de 11 a 16
	Asiste TV Ciudad a hacer una convocatoria a la marcha
14-Oct	Pasan "Locura al aire" en TV Ciudad
	Placa de agradecimiento a la Facultad

	Semana que viene: llave del local
	Participación en Coordinaloca
	Repercusiones de la marcha: prensa, stand, trabajo en organización
	Próxima visita de liceales: estaciones de juego
	Invitación a mesa redonda de Red Latinoamericana de Arte y Salud Mental: arte, subjetividad y demanicomercialización
	Locura, paternidad, maternidad y Derechos de Infancia. Rol del Estado en la tenencia de los hijos. Roles de género.
21-Oct	Consumo de drogas y el nuevo local
	Hoy se entrega la llave del local
	Compañerismo: comprensión, acuerdos
	Estudiantes de audiovisual grabarán un documental sobre la radio
	Finanzas del local
28-Oct	Funcionamiento del local: Talleres, lazos en el barrio, acuerdos. Etapa piloto
	Grupo referente local: qué hace?
	Lista de lo que se necesita para el local (comprar o conseguir donaciones)
	Temores con respecto al nuevo local
	Visita de liceales: estaciones
4-Nov	Taller de psicodrama
	Cumpleaños de la radio Espika el sábado
	Volver al espacio de la radio en el hospital: Vuelta en diciembre?
	Ida a Atlántida el 18 de diciembre: cierre del año y cumpleaños de la radio
11-Nov	Pensiones por discapacidad otorgadas por el MIDES
	Eduardo Aguiar (músico) invita a la radio a participar del estribillo de una de las canciones de su nuevo disco.
	Espacio de tangram en la radio
	Invitación por parte de Coordinaloca a una jornada sobre trabajo, educación y discapacidad. Con qué finalidad nos invitan?